COLONIZACION DEL ARIARI (1950 - 1970)

Aproximación a una historia regional





OSCAR GONZALO LONDOÑO DIAZ

COLONIZACION DEL ARIARI
(1950-1970)
aproximación a una historia regional

Diciembre/97
A la familia Sthoer
con aprecio.
(J Quintero)

Oscar Gonzalo Londoño Díaz

© Oscar Londoño Díaz.
Primera edición 1989.
Mapas: Manuel Murcia
Carátula: Entrega de "Veneno" y Aljure
en Llano Grande - San Martín 1953.
Fotos: Archivo personal de Omar Cuenca
Dirección Editorial: Miguel Ortiz Castillo
Impresión: Editorial Siglo XX, Villavicencio, Meta
2da. Edición auspiciada por: "Centro de Estudios
Sociales para el Desarrollo de los Llanos" CENESOLL
y por el Centro de Investigación de la Universidad
Cooperativa de Colombia.
Villavicencio. Meta. Colombia. 1997.

Distribuidor Nacional:
"Tienda Cultural calle 35 No. 39-38
Barzal Alto Villavicencio
✆ 933264772

CONTENIDO

Pág

PRESENTACION 7

CAPITULO I
Aspectos Geográficos y Antecedentes Históricos 11

CAPITULO II
"Boca de Monte era un quedadero de un camino real..."
(Conflictos socio-políticos en los años 1948-1953) 20

CAPITULO III
"En el 55, todo esto era pulpito liberal..."
(Años 1954 - 1959) 49

CAPITULO IV
"Esos Planes de Colonización y Rehabilitación muy bonitos, pero...." 64

CAPITULO V
"...nos mandaron a colonizar lo que ya estaba colonizado..."
(1959-1965) 76

CAPITULO VI
"Todavía tengo harta tierra para cultivar..."
(Vida del colono del Ariari) 89

CAPITULO VII
"Años difíciles para Granada..." 117

EPILOGO 137

APENDICE
LA COLONIZACION DEL ARIARI Y EL
MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES 153

LOS PERSONAJES 171

BIBLIOGRAFIA 205

Dedicatoria:

A la memoria de Néstor Fernando cuya muerte prematura me permitió vislumbrar las penurias del colono del Ariari.

PRESENTACION

El objeto del presente trabajo es un intento de aproximación a la historia del Ariari en el departamento del Meta, caracterizada por colonizaciones y conflictos permanentes desde principios de nuestro siglo.

Es de señalar que a medida que se asientan en esa región empresas internacionales (Shell, Rubber, Union Oil Of Nevada), compañías nacionales, colonos, ganaderos, agricultores, entidades del Estado, Iglesia, se suscitan conflictos diversos. Tal situación acarrea la conformación de grupos humanos, los cuales ante estos hechos, terminan por consolidarse como fuerzas sociales políticas, no faltando la presencia de civiles armados, la mayoría de las veces al servicio de terratenientes.

De otro lado, se trata de precisar aspectos relevantes de la estructura de los grupos inmersos en todo ese proceso social, lo mismo que las relaciones entretejidas con el paso del tiempo entre colonos tanto dirigidos como espontáneos de ese vasto territorio.

De igual manera, mostrar la acción de los partidos tradicionales junto con la del Ejército y de la Policía y el desenvolvimiento de la relación terratenientes - colonos - FFAA, dentro del contexto histórico- regional.

La muerte de Jorge Eliécer Gaitán intensificó la migración de liberales venidos del interior del país hacia la región del Ariari, la que desde tiempo atrás ya se encontraba habitada por colonos, muchos de los cuales eran conservadores, lo que dió pie a que se reprodujeran los enfrentamientos debido a los frecuentes antagonismos entre los partidos tradicionales. Así mismo, algunos sucesos nacionales obligaron a labriegos comunistas a emigrar hacia allí. La presencia del partido comunista como una nueva fuerza social condujo a liberales y

conservadores a buscar nuevas salidas políticas. No obstante, las disputas prosiguieron con desalojo de conservadores de la región y peleas internas entre liberales. Sin embargo, estos últimos terminaron por cohesionarse en base a los elementos políticos que los unían. El lugar, dadas las características geográficas y su dinámica social, ofrecía seguridad para los liberales y con el tiempo se convierte en su refugio natural.

La tenencia de la tierra, la presión migratoria permanente y los aspectos políticos son factores que inciden en la activación del conflicto social en esa zona de colonización. La lucha por el espacio es el punto de encuentro de culturas diversas. Esta situación agudiza los antagonismos y finalmente, debido a un proceso de adaptación frente al medio y costumbres afines, terminan cohesionadas, considerando la región como su nueva patria chica.

La colonización del Ariari, tanto espontánea como dirigida, ha generado respuestas adaptativas de sus protagonistas a las diversas situaciones económicas, sociales y políticas, lo cual motiva el aproximarnos a la vida del colono, a sus penurias, a su cotidianidad y a su papel en los antagonismos suscitados.

Así mismo, se presenta en forma general un esbozo sobre las actividades agropecuarias de los campesinos del Ariari y el grado de organización social como grupo, así como los diferentes roles sociales en su familia, señalando algunas estrategias de "supervivencia" y el impacto de las políticas oficiales cuando han pretendido cubrir las necesidades de la región.

El surgimiento de los pueblos llaneros, resultado de los procesos de colonización, nos permite entrar a mostrar la formación de uno de ellos: un lugar de paso, de descanso para los que transitaban la antigua "trocha sanjuanera" que unía las sabanas de San Martín con los llanos de San Juan en la vía a Colombia (Huila); con el paso de los años se convierte en el epicentro de todos los procesos sociales que ocurren en la región. No es mostrar como aparece un

caserío sino intentar comprender como el surgimiento obedece también al desarrollo de toda una gran zona que con el tiempo y debido a las actividades políticas, económicas y sociales se va a fortalecer como tal, siendo elemento de presión para que el Estado se haga presente allí a través de sus instituciones.

El trabajo se ha circunscrito al período que va de 1950 a 1970, a lo largo del cual podemos observar la repetición de acontecimientos; sólo en algunas ocasiones hay cambios de protagonistas y de los titulares en los diarios que recogen los sucesos: operaciones de limpieza, amnistías, masacres, diálogos, treguas, planes de rehabilitación y todo ello enmarcado dentro de una supuesta legalidad en búsqueda del "bien común", tratando cada gobernante de turno de dejar su impronta, en la mayoría de los casos en oposición al gobierno que lo ha precedido.

En esos años de acontecimientos regionales, se presentan situaciones cíclicas que coinciden con las décadas trancurridas: La del 60 el auge "marimbero", la del 70 la lenta sustitución del cultivo de la marihuana por el de la coca y la del 80 el desarrollo de la producción y narcotráfico coquero. Esto no aislado, sino unido a todos los acontecimientos sociales que determinan el proceso y en donde el Estado, al tratar de dar soluciones a la problemática, parece ir en direción opuesta, presentando contrastes con las salidas que nos ofrece la historia regional.

Con el fin de lograr los objetivos propuestos en el desarrollo de la presente investigación, se requirió un trabajo de campo durante tres años en difíciles situaciones de orden público, lo que a su vez sirvió para detectar el aspecto político del nuevo programa de rehabilitación del actual gobierno y su concepción sobre lo que considera zonas de violencia. Políticas de paz y diálogo que no resisten la tentación de ser comparadas con las de anteriores gobiernos y que deja lecciones sobre el manejo que el Estado colombiano, a lo largo de los años previstos en esta investigación le ha dado a situaciones antagónicas en zonas de colonización.

Para abordar la problemática se hizo necesario, en primer lugar, un cuidadoso examen bibliográfico sobre la región y el tema. A partir de ahí, la observación participante se convirtió en el elemento central para percibir los fenómenos sociales en una región conflictiva, tratando de rescatar la historia colectiva de unos años difíciles. La conciencia histórica aún se hallaba fresca en la memoria de quienes participaron en los acontecimientos. Se partió del supuesto que la investigación social no solo debe hacerla el investigador, sino que esta debe realizarse conjuntamente con los investigados, encaminada a que el antropólogo termine integrado al medio y sea cooparticipe de la investigación propuesta. Algunos de los objetivos específicos fueron replanteados en la medida en que las condiciones lo exigían y el orden público lo permitía, sin perder la esencia del objetivo general inicialmente concebido.

Superada la etapa del trabajo de campo, vino luego el análisis de la información recogida y de las historias de vidas grabadas, clasificándolas y comparándolas. La comparación permitió reafirmar la visión de una realidad histórica, siendo los relatos el eje central del pasado indagado; logrando obtener un bosquejo general de la historia regional, luego de haber sido sometida a confrontación con grupos campesinos moradores de la región.

En todo esto la colaboración de los campesinos fue activa: Algunos sindicatos agrarios del Alto Ariari, Asociaciones de usuarios, Comité de Campesinos sin tierra del Ariari, Federaciones, Líderes agrarios, ex-guerrilleros y varias personas que en pasadas épocas fueron consideradas como bandoleros.

La investigación además sirvió para detectar sitios arqueológicos de gran valor, desconocidos en la actualidad. A pesar que dentro de los objetivos propuestos no estaba prevista esta situación, se hizo un mapeo de dichos lugares, en espera de nuevas investigaciones.

CAPITULO I

ASPECTOS GEOGRAFICOS Y ANTECEDENTES HISTORICOS

1. **GEOGRAFICOS:** La región objeto de estudio, corresponde en gran parte la cuenca del río Ariari y zonas aledañas, entre ellas, los Llanos de San Juan de Arama y parte de los de San Martín, lo mismo que estribaciones de la Cordillera Oriental. Toma el nombre de REGION DEL RIO ARIARI, puesto que este río la recorre en su totalidad. Además de poseer el espacio físico características comunes bien definidas, sobre su entorno se han desarrollado situaciones temporales manifestadas en hechos sociales que han servido para una mayor identificación como región.

Los Municipios que la conforman son: Cubarral y El Castillo (Alto Ariari), Granada y Fuentedeoro (Ariari medio), Puerto Lleras, Puerto Rico y parte de San Martín (Bajo Ariari). Los muncipios de Lejanías, Mesetas, San Juan de Arama y Vistahermosa, a pesar de estar un poco distanciados del río hacen parte activa de dicha regionalización, pues son el resultado del constante flujo migratorio causado por las circunstancias de orden social y político, que allí se han presentado.

- **ALTO ARIARI:** Comprende la parte norte de la región, formada por los municipios de Cubarral y El Castillo, ubicados en las estribaciones de la cordillera Oriental, delimitada geográficamente por los ríos Ariari y Guape.

- **ARIARI MEDIO:** Formada por los municipios de Granada, Fuentedeoro y Lejanías, conocida con el nombre de "Vega del Ariari", extendiéndose desde el río Guape, hasta la parte norte del municipio de Pto. Lleras.

- **BAJO ARIARI:** Conformada por los municipios de Puerto Lleras, Puerto Rico y parte de los Llanos de San Martín, exténdiendose hasta la desembocadura del Ariari al Guayabero.

La localización geográfica de toda la región es: 4º 0' 0" y 2º 0' 54" Latitud Norte; y 73º 0' 0" Longitud Oeste.

En cuanto al río que le da su nombre, este nace en el Alto de las Oseras en el Páramo de Sumapaz; descendiendo sobre un gran cañon, hasta cercanías de Cubarral, siendo este primer recorrido de aguas rápidas y cristalinas. Allí se explaya, facilitando la navegación de pequeñas canoas. Un poco más abajo se reparte en varios brazos, para finalmente agruparse frente a Puerto Lleras, donde ya es posible la navegación de embarcaciones del algún calado. El Ariari es un río de aguas amarillas, rico en peces. Recibe varios afluentes; La cal, El Río Guape, Caño Urichare, Iracá, Río Cunimía y Güejar. El recorrido lo hace en dirección Noroeste-Sureste, al final del cual se fusiona con el Guayabero, formando entre los dos el Río Guaviare. Su recorrido forma una gran vega (suelos II y III) en donde se establece **la vegetación de vega**, siendo esta una especie de "corredor"con un ancho que oscila entre 5 y 15 Kms a cada lado. Al Oeste del cauce del río y descendiendo se encuentran las estribaciones de la Cordillera Oriental y los Llanos de San Juan. Al Este, los Llanos de San Martín y Fuentedeoro y Puerto Rico. También existe **la vegetación de galería** a lo largo de caños y riachuelos que conforman el sistema hidrográfico de la región.

La precipitación anual es en promedio unos 3.000 mm. Las lluvias abarcan 9 meses al año, siendo Diciembre, Enero y Febrero los meses de verano. La región se halla entre 250 y 500 mts. sobre el nivel del mar, con una temperatura pomedio de 26.5º C.

2. **ANTECEDENTES HISTORICOS:** Recientes investigaciones han logrado establecer que la región estuvo habitada por varios grupos indígenas. Nieto y Pérez (1), señalan como pobladores antes de la Conquista a los Guayupe, Los Sae y Los Operiguas (dentro de estos últimos incluyen a los Tiniguas, quienes en la actualidad y en base a recientes testimonios se creen que aún sobreviven unos 12 individuos). Para los Guayupes le asignan como territorio estribaciones de la Cordillera Oriental y parte de la Sierra de La Macarena.

Sobre los Operiguas:

> *"... es poco lo que se sabe, Federmán caminando tres días del pueblo del pueblo de Nuestra Señora encuentra una provincia de indios llamados EPERIGUAS (Aguado 1957 T. III, 175, Simón 1981 T. I: 500). Avellaneda y sus huestes saliendo de San Juan de los Llanos encuentra la Provincia Operigua, donde dejan parte de su expedición en las riberas del río La Herradura (Aguado 1957 Tit. I 162). En el diario de Felipe de Hutten (Friede 1961, 353) hablan de los Pamigniguas (Operiguas), localizados pasando el Río Omio y Guadicro"*(2).

Los Sae, se cree que habitaron la región de los Llanos de San Juan y de San Martín.

Siguiendo los planteamientos de Nieto y Pérez, además de los anteriores grupos, la región estuvo habitada por:

> *"Grupos Guahibos (Bisaniguas, churoyas, Guisaniguas, Masivariveni, Guisanivas) y vivían en la región del Ariari en el siglo XVII, en el posterior en el Guayabero y en el siglo XIX en el medio Guaviare,*

Güejar y Alto río Meta. Los Tamas (Tamae, Tamo) que se localizaban en el siglo XVII en el norte Ecuatoriano, un siglo después aparecen en los Llanos de San Juan y a finales de éste, en el Caquetá y Alto Gaguán. Los Camanigua (Cumaniva, Cumanigua, Chavinaco) provenientes de la selva tropical del Amazonas, ocupaban el Guayabero en el siglo XVII. Otro grupo que sólo es mencionado en el siglo pasado, son los Mitua (mitúa), quienes posiblemente se movilizaban en el Ariari, Güejar, Guayabero y Guaviare. (N. Morey 1975 a; 41-43)" (3).

El inicio de la conquista de la región, no fue empresa fácil para los españoles y alemanes, puesto que los indígenas que encontraron les opusieron resistencia, siendo finalmente sometidos y creando varias encomiendas allí. Las primeras colonizaciones de parte de los europeos fueron motivadas por la búsqueda de oro, pues los primeros que llegaron observaban con admiración, la facilidad con que los indígenas extraían éste metal de los ríos.

Jorge Spira a mediados de 1.537, llegó hasta el río guayabero y se encontró:

"... con un poderoso y altivo grupo indígena guerrero, seguido por innumerables mujeres, cargadas con grandes ollas para cocinar, al calor del cambate, los cuerpos españoles. En una de aquellas noches, los españoles habrían asaltado una importante población compuesta de numerososo bohíos. Al amanecer le depararía, no obstante, una desagradable sorpresa: tenían al frente a una cortísima distancia, los guerreros del pueblo. Los españoles, proclamó el cacique indígena, deberían mostrar aún, en el combate sus derechos a la señoría; solamente de esa manera aceptarían ser sus vasallos. La expedición de Spira, regresa a Coro con las manos vacías. No obstante habían fundado en el pie de monte llanero, cerca a las cabeceras del río Ariari, el pueblo de nuestra Señora que será el

puente, en los inmediatos lustros, de casi todas las nuevas empresas conquistadoras. (Aguado 1957 segunda parte Tit. III libro I)" (4).

Se inician de esta forma las incursiones españolas y alemanas a la región, con la consecuente fundación de caseríos, siendo el primero de ellos el de Nuestra Señora (5), posiblemente el hoy denominado San Juan de Arama, cuya fecha se precisa el 15 de Agosto de 1.537.

A medida que van llegando estas expediciones, se abren vías de penetración hacia el interior, una de ellas la del Páramo de Sumapaz, bastante trajinada en ese momento por los conquistadores (Capitán Montalvo, Spira, Federmán, Hutten, Martínez y Maldonado, Hernán Pérez de Quezada, Juan Avellaneda y otros).

A finales del siglo XVI (1.585) tiene lugar la fundación del caserío Medina de las Torres, más tarde llamado San Martín del Puerto del Ariari y hoy denominado San Martín.

Paralelo a todas las actividades de fundación se va estableciendo el régimen encomendero, el sometimiento indígena y el adoctrinamiento religioso, labor ésta desempeñada incialmente por los Franciscanos, luego a cargo de los Jesuitas y a mediados del presente siglo por la Comunidad Monfortiana.

Para mediados del siglo XIX (1863), Felipe Pérez establece para San Juan de Arama una población de 100 personas y para San Martín, antiguamente fundada por Pedro Daza en 1585:

"El 10 de Abril de 1641, la re-edifico Juán de Zárate y se llamó San Martín del Puerto del Ariari. Properó mucho a causa del oro que se sacó entonces de ese río... habitantes 668, y 405 mts. sobre el nivel del mar." (6).

Para finales del siglo XIX, las misiones católicas tenían establecidas algunas haciendas por los lados

de los Llanos de San Juan, actividad desempeñada también por otros particulares. Junto a lo anterior, se habían iniciado la explotación de otras actividades entre ellas el cultivo del cacao y extracción de la quina (7).

Lo que respecta a la población indígena, numerosa antes del contacto con los conquistadores, disminuyó notablemente, tanto por la explotación a la que se vió sometida en el régimen encomendero, como por las enfermedades y epidemias traídas por los españoles (pestes, viruela, sarampión). A medida que transcurren los años, los indígenas, son despojados de su territorio y sometidos cada vez más a reductos. Algunos terminaron por dispersarse y otros vinculados en las haciendas como sirvientes.

Mediante la ley del 1º de julio de 1870 (8), el Estado Colombiano incentiva a compañías para que inviertan en la región. Una de ellas, la Compañía Montoya Uribe y Lorenzana, obtuvo la concesión de 10.000 Has. a cambio... *"de la construcción de un camino que saliendo de los pueblos de Algeciras y Colombia, debería de llegar al Caguán y San Martín respectivamente."* (9) Sin embargo la compañía citada tomó para sí 160.000 Has.

> *"Llego así el día 16 de Diciembre de 1886, cuando se disolvió la empresa, tranformándose en la "Colombia States Limited" quien vende parte de sus posesiones a "Herrera y Uribe Ltda" con sede en Londres, pero ambas compañías prosiguen las explotaciones extensivas que traían."* (10).

Son los mismos años en los cuales se incrementa la extracción de la quina en la región:

> *"Tres compañías respetables, sin contar muchos exploradores (sic) que trabajaban individualmente, se ocupan de la extracción de la quina en el territorio de San Martín son: al Sur, entre el Guayabero, el Ariari la Compañía de Colombia, en el centro entre el*

> *Ariari y el Humadea la Compañía Sumapaz, entre el Humadea y el Upía, la compañía de San Martín. Probablemente esas tres compañías ocupan durante la época de extracción (siete meses al año) de mil quinientos a dos mil trabajadores."* (11).

Para inicios del siglo XX, las diferentes explotaciones que se hacían del territorio, se intensificaron, dedicándose conjuntamente a la ganadería, caza (para pieles), extracción de la quina, cultivos de cacao y otros. Las necesidades económicas de los países capitalistas desarrollados, llevaron a que en la selva de la vega del Ariari se iniciara la explotación del caucho, apareciendo allí la Compañía H & Rubber States Limited, quien compró parte de las propiedades de la compañía Herrera Uribe y Lorenzana. La Rubber construyó algunas infraestructura en la vega, la cual abandona años después, debido a problemas internacionales. El 1936, regresa, efectuando algunos trabajos de extracción del caucho, para finalmente retirarse del lugar en forma definitiva a mediados de 1946.

De otra parte, varias compañías petroleras a principios de 1920 exploraron el terreno especialmente los llanos de San Juan entre ellas la Shell y la Union Oil Company of Nevada:

> *"Esta última adquirió en 1926 los derechos sobre el suelo y subsuelo, de parte de las antiguas posesiones de Montoya y Lorenzana, al Sur de San Juan de Arama y terminadas las exploraciones que le interesaban, transpasó el derecho al suelo a la empresa ganadera Shelton y a otras personas jurídicas y naturales, algunas de las cuales, comenzaron a desarrollar una creciente actividad económica."*(12).

Fue así como se reservaron los derechos al subsuelo y su explotación, situación que va a salir a la luz pública a finales de 1969, cuando vuelven a explorar los pozos que 50 años atrás habían dejado señalados.

Es importante destacar que en todo ese proceso de formación de haciendas ganaderas, explotación del suelo en diversos cultivos y asentamientos de varias empresas, fueron partícipes una gran cantidad de colombianos; unos se convirtieron en terratenientes, otros en trabajadores de las haciendas y algunos que llegaron como obreros de las compañías internacionales, al presentarse los vaivenes de esas empresas, optaron por quedarse en la región como propietarios tanto de tierras de sabana como en la vega del Ariari, ocupando varios de estos últimos, las instalaciones abandonadas pertenecientes a la compañía Rubber.

Fue además la época en la que se comenzó nuevamente a intensificar el tráfico sobre el antiguo camino hacia el Huila sobre todo con ganado. En cuanto a la filiación política de los primeros colonos que habitaban la vega a principios de 1948, no era objeto de discordia: eran liberales y conservadores que habían llegado esperanzados en forjarse un futuro.

Los llanos de San Juan de Arama y de San Martín habían quedado comunicados por una trocha ganadera llamada "trocha sanjuanera", que atravesaba la vega del Ariari. En una de las entradas a esa vega, a margen izquierda, un pequeño caserío denominado inicialmente Boca de Monte, empezaba a surgir y a convertirse en sitio obligado de permanencia por uno o dos días, bien fuera para descansar o aprovisionarse de vituallas.

La población indígena, para finales de 1947, muy escasa, había emigrado hacia el sur por los ríos Ariari y Guayabero. Sobre ella recayó todo el proceso de desalojo y violencia, ejercido primeramente por los españoles y luego por los doctrineros que no escatimaron esfuerzos para terminar imponiéndole una colonización ideológica.

NOTAS

1. NIETO, Jairo et al. "ETNOHISTORIA DEL ARIARI" DPTO. DE ANTROPOLOGIA UNAL. 1983
2. Citado por NIETO. Pág. 23
3. Citado por NIETO. Pág. 23
4. LLANOS, Héctor. PINEDA, Roberto "ETNOHISTORIA DEL GRAN CAQUETA". FINARCO 1982 Citado por los autores; pág. 43.
5. BAQUERO, Omar. Sandoval, Yesid "SAN JUAN DE ARAMA 450 AÑOS" Documentos REVISTA ORIENTE Nº 1 1987.
6. PEREZ, Felipe "GEOGRAFIA I POLITICA DEL ESTADO DE CUNDINAMARCA" 1862 Pág. 98.
7. BAQUERO, Omar "VILLAVICENCIO, SINTESIS DE UNA HISTORIA REGIONAL EN CIERNES". Documentos REVISTA ORIENTE Nº 2 1987 Pág. 16.
8. BONILLA, Victor Daniel "LA COLONIZACION DEL META Y SUS PROBLEMAS" UNAL. 1967 Pág. 8.

El encabezamiento de dicha Ley: "Ley del 1o. de Julio de 1870, por la cual se declaran de utilidad pública todas las empresas de colonización y se establecen excepciones tributarias y el reconocimiento del 7% de interés a las inversiones que se realicen en esta materia".

9. Idib. Págs. 9, 10
10. Idib. Pág. 9
11. Baquero, Omar. Ob. cit. Pág. 16. Cita del autor
12. BONILLA, Victor Daniel Ob. cit. pág. 10

CAPITULO II

"BOCA DE MONTE ERA UN QUEDADERO DE UN CAMINO REAL...."

(Conflictos socio-políticos entre los años 1.948-1.953)

Los años 48-53 fueron de trascendencia para la región del Ariari, ya que durante este periodo ocurrierron una serie de hechos que debemos precisar para entender la problemática que se va a desarrollar en los años posteriores.

En toda esa región se encontraban coexistiendo liberales y conservadores; unos como dueños de hatos y otros como trabajadores, en forma indiscriminada.

Un caserío empieza a surgir: de un simple lugar de paso se transforma en un pequeño poblado en donde tímidamente se ubicaban algunos comerciantes los días sábados y domingos.

La vía que de este poblado conducía a San Martín, empezaba a ser bastante trajinada especialmente en época de verano puesto que permitía la llegada de camiones para sacar hacia Villavicencio y Bogotá ganado y madera, ésta última extraída de la vega del Ariari. Los hatos no sólo se encontraban en San Juan de Arama,

sino que también se habían desarrollado en las sabanas de San Martín, San Antonio y la serranía de Candilejas (hoy Puerto LLeras y Puerto Rico) donde era llevada mano de obra de llaneros y de personas que habían venido con las empresas caucheras y petroleras y que optaron por quedarse, después que se retiraron las compañías de allí. Así se van tejiendo redes de relaciones sociales que van a ser determinantes en los conflictos ocurridos después de la muerte de Gaitán. Una de esas relaciones va a estar encaminada a las actividades comerciales. Todos los que llegaban percibían las riquezas de las tierras y el potencial para establecer fuentes de trabajo, lo que estimuló la creación de pequeños caseríos muchos de los cuales desaparecieron con la misma facilidad conque fueron creados.

En la vega del Ariari, por su cercanía a San Martín, la extracción de la madera, competía con la ganadería. Algunos aserradores y arrrieros establecieron cultivos de maíz, arroz, plátano y yuca. De esta manera, se establece poco a poco una infraestructura que se va a convertir en parte del escenario en donde se desarrolló, lo que monseñor Guzmán Campos denominó "La primera ola de violencia".

COMO NACE UN CASERIO

Boca de Monte (hoy Granada) estaba localizado en un sitio clave puesto que era el epicentro de la mayoría de las actividades sociales, políticas y comerciales que en esos años se desarrollaban en la región; por lo tanto es necesario tenerlo en cuenta debido a que con el correr de los años se transforma en el centro de proceso colonizador de la vega del Ariari, circunstancia que sigue constante. En la actualidad hay vías desde allí hacia los diferentes sitios que en ese momento eran zonas de conflicto y colonización.

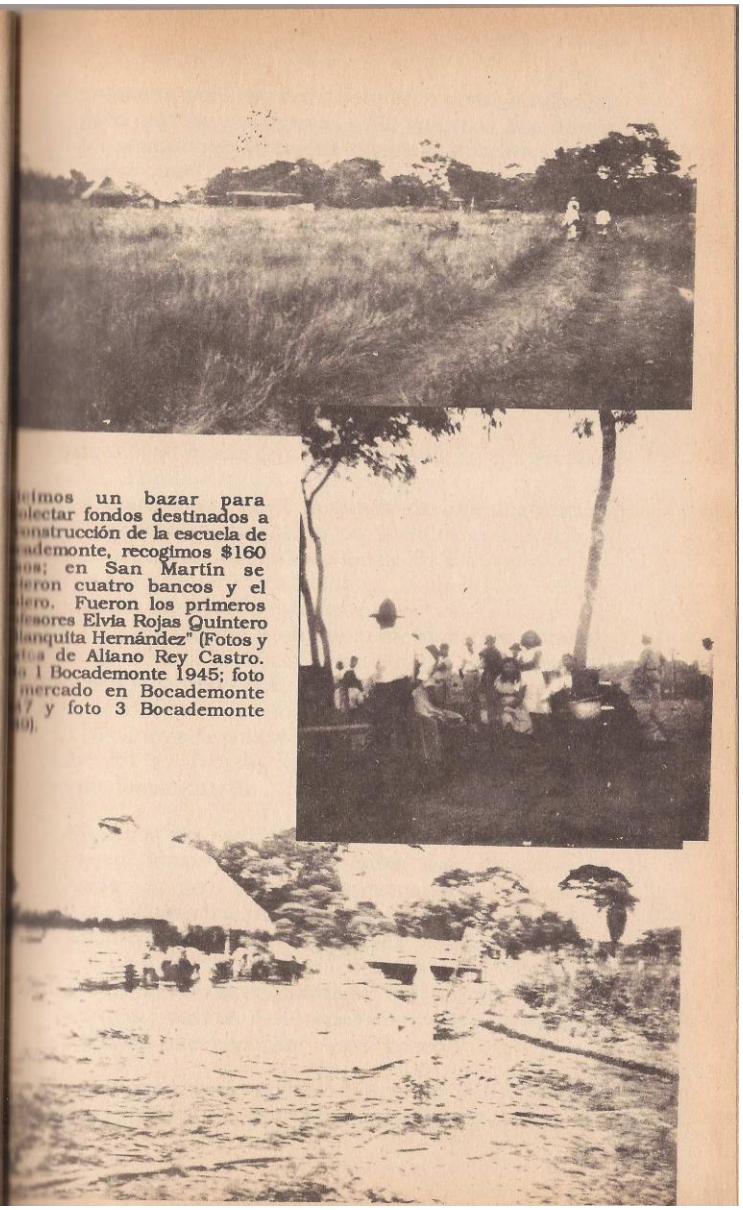
Por los relatos de algunos de aquellos que participaron en todo ese proceso de formación, Boca de Monte era un

tambo, es decir una casa con techo de paja y paredes de bahareque que servía de descansadero a quienes traían ganado de San Juan de Arama y a los que llevaban provisiones. Había cerca de esta casa un potrero grande que servía de corral al ganado en tránsito. En 1939 eso era Boca de Monte.

Van corriendo los años; sus propietarios venden y quien compra, en vista que el tráfico hacia San Juan es intenso, cede parte de ese terreno-aprox. 5 Has.- para que quien lo desee, haga una posada allí, en plena sabana. Así, cuando llegan los años cuarenta, varios se establecen: algunos con un pequeño negocio de venta de cerveza y otros con venta de víveres y todo ello ante la necesidad creada por quienes vivían en la vega. Algunos comerciantes venían unicamente sábados y domingos, sobre todo en el verano que coincidía generalmente con la recolección de la cosecha. En invierno era prácticamente imposible llegar en carro: desde San Martín había que hacerlo a pie o a caballo.

Un testigo de todos esos acontecimientos narra:

"Boca de Monte era un quedadero de un camino real. De ese camino no sé dar razón, pues creo que era de la época los españoles. Pero Boca de Monte era porque quedaba a la entrada del monte de la vega del Ariari. Y aquí en Boca de Monte, vivía una familia de apellido Viatela ... Martín Viatela, Rosendo Viatela... En el año de 1.946 esto todavía no era un pueblo, puesto que en propiedad de los Viatela, ellos no le daban a nadie el modo que alguien hiciera una casita allí. En 1946, esto lo compraron unos señores de apellidos Puentes, tolimenses, algunos decían que eran conservadores, pero eran muy buena gente. En el 45, el 'pueblo' era una propiedad de los Viatela... consistía en unas vacas, un corral, una casita: un tambo para cuando llegara carga de los que iban para San Juan y para el río; allí se quedaban y al otro día salían... Los Puentes compraron eso y dieron el modo a que alguien hiciera una casita allí... entonces sí



...imos un bazar para ...olectar fondos destinados a ...onstrucción de la escuela de ...ademonte, recogimos $160 ...os; en San Martín se ...ieron cuatro bancos y el ...ero. Fueron los primeros ...esores Elvia Rojas Quintero ...anquita Hernández" (Fotos y ...a de Aliano Rey Castro. ...1 Bocademonte 1945; foto ...ercado en Bocademonte ...7 y foto 3 Bocademonte ...0).

empezó a poblarse esto, no mucho pero ya hubo un poco más de movimiento. Allí vivíamos liberales y conservadores, teníamos algunos problemas pero, bueno quién no tenía problemas en esa época?." (1).

En el transcurso de la llegada de nuevos colonos, ocurre el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948. La gente que vivía en esta región se enteró tarde de lo courrido en la Capital, más no así algunos que vinieron de Guamal, Villavicencio y San Martín, los cuales formaron pequeños grupos armados que se instalaron en San Juan y cercanías de Boca de Monte, varios de ellos al servicio de terratenientes.

Es de señalar que la gente allí aún creía en el Ejército y veía en él una ayuda. No ocurría lo mismo con la policía, pues observaban como algunos de esa institución detenían arbitrariamente a los liberales cuando estos salían al pueblo, matándolos luego; los cadáveres de los así asesinados eran hallados en la montaña. A las primeras patrullas del ejército que incursionaban por la zona no les pasaba absolutamente nada; en cambio, cuando lo hacía la policía, generalmente no regresaban con vida sino uno o dos. Esto al parecer inquietó a las autoridades quienes optaron por enviar tropas mixtas y en ocasiones a la policía con uniforme del ejército. Sin embargo las fuerzas armadas seguían obteniendo resultados negativos:

"Nosotros en esa época creíamos en el ejército, lo respetábamos y cuando había que ayudarlo lo hacíamos; pero ya en el cincuenta nos entró cierta desconfianza pues andaban de amores con la policía y vimos como empezaron a patrullar juntos, incluso esto nos perjudicó bastante pues algunos del ejército ya sabían donde nos encontraban. Así mataron a muchos liberales nuestros. Nos sorprendieron pero qué carajo... teníamos que responder o no le parece?

" Comenzamos a organizarnos mejor y a estar más preparados y a desconfiar de todo el mundo sobre todo

de los que habían llegado últimamente; pues aunque tarde, nos dimos cuenta que era pura pajaramenta, contratada por algunos terratenientes...

"Supimos aquí lo de Eliseo Velásquez, y nos animamos, pero imagínese que solo teníamos escopetas de fisto y después una que otra armita que nos encontrábamos por ahí...".(2)

Al parecer varios ganaderos de San Juan de Arama y San Martín, contrataron pistoleros a sueldo con ayuda de las autoridades. Sus trabajadores habían desertado, ubicándose en cercanías de los hatos. Los ganaderos veían es esta oportunidad la forma de ejercer violencia sobre ellos, presionándolos y obligándolos a que abandonaran sus fundos. Varios lo hicieron y se retiraron. Otros ofrecieron resistencia. Los que abandonaron la región a causa de esta presión, se internaron en la vega, donde encontraron algunos amigos; varios ocuparon las estribaciones de la cordillera Oriental, en dirección hacia La Uribe y el río Duda, lo mismo que hacia el Guayabero. Allí trataron de organizarse: lo que los unía era el pertenecer al partido liberal y la necesidad de defenderse contra la opresión de chulavitas, ejército y terratenientes. Estos primeros colonos que llegaron a la región de La Uribe y el Duda, no tenían conexiones con el P.C. aunque más tarde, al transitar por esa vía, migrantes procedentes del Tolima, muchos de estos colonos, sí se van a identificar con los planteamientos de autodefensa de masas. Esta movilización permanente se encamina a un reacomodamiento y trata de crear entre los que estaban y los recién llegados, una identidad social, que para el caso y la época, significaba pertenecer al partido liberal. Esa solidaridad permitía enfrentar a quienes los estaban persiguiendo con saña.

"Los conservadores que vinieron de San Martín, Guamal y Villavicencio, vinieron dizque a defender a sus amigos conservadores que vivían aquí... La persecución fue violenta; los señores godos y los 'pájaros' de esa época no querían que en ningún rincón de la patria nos instaláramos los liberales..."(3).

De los relatos se colige que, la región del Ariari, en ese momento objeto de una colonización pacífica, se convierte en escenario de una violencia oficial. La gente que aún creía en el Ejército desconocía la depuración interna a que éste se hallaba sometido por parte del gobierno conservador. En vista de tanto atropello y sabedores que Eliseo Velásquez, los hermanos Parra, Guadalupe y otros, estaban alzados en armas en los Llanos, enviaron varias comisiones para que vinieran en su ayuda. Los liberales de la región se escondieron, mientras que los que vivían en Boca de Monte se encontraban en constante zozobra.

Paralelamente a todos estos acontecimientos, en Villavicencio se empezó a sentir el éxodo de campesinos y otras personas, los cuales huían de la violencia desatada en el interior del país.

"Nos encontrábamos en Villavicencio en Marzo de 1951 cerca de 5000 personas que veníamos huyendo de la violencia. La compañía petrolera Shell tenía unos campamentos allí y ahí nos quedábamos. Yo venía con mi mujer y mis cuatro hijos... Casi no teníamos plata, pues nos tocó dejar mi finca en Sabanalarga Casanare. Afortunadamente el Intendente de esa época, Eurípedes Márquez era de Genesano, paisano mío. Me prometió ayuda y efectivamente me la dio. El comandante de la policía estaba bastante bravo porque dizque allí había mucho chusmero y nos miraban de una manera... bueno... lo cierto era que el Intendente quería mandar al Ariari gente conservadora dizque porque eran buenos católicos..."(4).

Las autoridades intendenciales se encontraban ante un dilema, pues no solamente había inmigrantes liberales sino también conservadores. Por noticias que tenían de que la región de Cubarral era conservadora, envían hacia ese lado a las familias de esa filiación política, advirtiéndoles "que no pasaran el río Ariari, pues allá están concentrados los liberales". A éstos los envían hacia la región del Ariari notificándoles a su vez "que no

ocasionaran problemas ni organizaran nada contra el gobierno". El Ejército y la policía establecieron en San Martín y en cercanías de Cubarral, retenes para no dejar entrar a nadie a esa zona, salvo a quienes llevaran el salvoconducto respectivo, expedido por las autoridades de la Intendencia.

No obstante, la persecusión política y la violencia seguían en la región, puesto que existían otras vías de acceso por las sabanas de San Martín y San Antonio. Los que llevaban los salvoconductos llegaron a Boca de Monte; allí los liberales habían establecido cierta organización con el fin de evitar que entrasen personas de distinta filiación política, pero algunas familias conservadoras que vivían en Boca de Monte apoyaban soterradamente a los grupos conservadores armados.

Un aspecto a tener en cuenta es que en ningún momento los liberales pensaron abandonar el territorio pese al acoso a que estaban sometidos. Antes por el contrario, se vieron animados porque diariamente llegaban coopartidarios, algunos conocidos o bien referenciados del interior del país. Era una situación realmente difícil la que la gente liberal estaba viviendo. Sus enemigos conservadores andaban bien armados, contaban con el apoyo oficial y habían optado por dar los golpes de noche. Los liberales, nuevamente enviaron emisarios a las guerrillas del Llano, ubicadas en el río Humea, solicitando ayuda ante tantas presiones, los cuales regresaron creando la expectativa que pronto vendría la guerrilla, hasta que:

"Aquí llegaron la gente que luchaba defendiendo a los liberales en el río Humea, llegaron con Luis Alberto Parra a la cabeza y su hermano Alvaro. Ellos dieron un golpe a los conservadores que encontraron por aquí y que nos tenían jodidos: Ellos, los conservadores, estuvieron de malas ese día y se dejaron coger. Pero Luis alberto Parra era un tipo muy conciente y les dijo, recuerdo, a los conservadores ese día: - yo no he venido a matar a todo el que me encuentre, sino al que haya sido malo, asesino y violento...

"Algunos salieron corriendo, ellos también sufrieron pero después de tanto daño que nos habían hecho... algunos conservadores de aquí, junto con la chulavita, desde hacía años nos perseguían, únicamente porque éramos liberales. Recuerdo bien ese día, era como el día de nuestra independencia, domingo 7 de octubre de 1951..." (5).

Los que llegaron a Boca de Monte ese día, era gente que luchaba en la guerrilla del Llano y que optaron por entrar y apoyarlos. La problemática, de la región ya era conocida por los Hermanos Calderón, quienes estaban encargados de esa zona, pero por los problemas a que estaban sometidas las guerrillas, no habían podido venir antes; sin embargo, los hermanos Calderón enviaron a los Parra para que trataran de organizar en la región una fuerza de apoyo, más aún cuando por esos lados estaba la vía dejada por los Españoles que los comunicaba con el Tolima y el Huila; pero las características del terreno y el poco conocimiento sobre la organización política de las guerrillas que los liberales de la zona tenían, hacen que fracase en su empeño. Todos los que habitaban la vega eran liberales - Gaitanistas - y habían cumplido la orden dictada por la Dirección Liberal Nacional de abstenerse de votar cuando fue candidato a la presidencia Laureano Gómez en 1949. Por algunos relatos se deduce que ellos esperaban que las guerrillas iban a seguir las orientaciones de Gaitán. Cuando la toma de Boca de Monte, los guerrilleros reunen ese día la gente del pueblo, muchos iban enmascarados pero infunden confianza a las familias liberales, cuando los hermanos Luis Alberto y Alvaro Parra se identifican como seguidores fieles del pensamiento de Gaitán. Se presenta un incidente en ese momento que va a ser bien aprovechado por los conservadores a nivel nacional; el sacerdote Francisco Rojas, al ver que los guerrilleros están reunidos en la plaza, muy cerca de la Iglesia, con una escopeta dispara varias veces a quienes presiden la reunión, hiriendo a uno de ellos. La gente de Parra de dispersa tratando de evitar ser herida, hubo intercambio de disparos, dominando finalmente al cura. Este es detenido y

llevado a la plaza; alguien indica que debían matarlo por traicionero, sin embargo deciden liberarlo y enviarlo hacia San Martín, montado en un burro; pues al decir de uno de los que participaron en esa acción:

> *" ...matar curas es de mal aguero, además nosotros también vamos a misa..."*(6).

Al día siguiente, lunes 8 de octubre, la guerrilla salió hacia el otro lado del río y hacen una nueva reunión en el sitio denominado la Playa. Les explican a los habitantes que a partir de ese momento todo iría a cambiar, hablándoles sobre la necesidad que tenían de organizar una columna guerrillera que debía tener contacto directo con el comando revolucionario guerrillero del Llano, esperando a su vez todo el apoyo de los liberales de la región. Efectivamente se organizó un brazo armado, nombrando como comandante de la región a un hijo del matarife del pueblo de todos conocido y que había estado peleando bajo las órdenes de Eliseo Velásquez. Dicha responsabilidad recayó en Héctor Morales de unos 24 años quien a partir de ese momento se le empezó a denominar "Mi comandante Morales".

Después de la toma de Boca de Monte (7), el comandante Morales inicia actividades encaminadas a la organización de la guerrilla de esa región. Se interna en la vega y establece contacto para tal fin, efectuando algunas actividades de lo que algunos liberales denominan operación limpieza. Hubo varios enfrentamientos, sobre todo en la región de San Juan de Arama. Las noticias de estos hechos van a justificar por parte del gobierno una mayor presencia y represión, enviando tropas, apoyadas en varias ocasiones por aviones militares, los cuales efectuaron bombardeos en la zona; pequeños caseríos fueron incendiados como les ocurrió a San Juan de Arama y a las cuatro casas que formaban La Uribe.

Morales con la reorganización del grupo guerrillero, incitó a los terratenientes y a su gente para que respondieran, dando lugar a enfrentamientos armados.

Estos no sólo en la vega del Ariari, sino que la lucha también se trasladó al Alto Ariari. Sin embargo en medio de este fragor, a principios de 1952, se instaló desafiante, adelante de San Martín un letrero grande: "PROHIBIDO EL PASO A LOS SEÑORES CONSERVADORES". Aparentemente el partido liberal tenía dominio sobre una amplia zona a pesar que dentro de ella se seguían los asaltos chulavitas:

> *"En el año de 1952, llegaron a San Antonio (Fuente de Oro) los Chulavitas, eran como unos 20, iban bien armados... allí barrieron con todo. Esa godarria procedía de Guamal y San Martín... Yo me escondí en la finca de José Cardona, en las orillas del Ariari...¡N.N. ponía en fila a los liberales y los iba matando uno por uno!... me interné y a la vez que estaba preparado para defenderme, logré hacer unas mejoritas en compañía de Jesús Vélez, cerca a los que hoy es Mogotes... por aquellos lados ya estaban las fincas de los Carrillos y los Cogua.. en otra salida que hice como a los seis meses, llegué nuevamente a San Antonio... el espectáculo que encontre fue de miedo: cerdos, chulos y perros comiéndose los cadáveres... recién, nuevamente habían estado allí los chulavitas.."*(8)

Algunos sucesos de índole nacional como fueron los ocurridos en el Oriente del Tolima, concretamente en Villarrica, van a tener repercusión, sobre todo el Alto Ariari.

Muchos de los pobladores de esa región del Tolima, estaban sometidos a una persecución violenta por parte de las fuerzas del gobierno y se encontraban desesperados buscando salida a la situación y al conocer los planteamientos del VI congreso del P.C. en octubre de 1949 (autodefensa de masas campesinas), algunas de estas familias y previos acuerdos, deciden remontar la cordillera Oriental en dirección hacia territorio del Meta, en el Alto Ariari. La ruta que escogieron para su desplazamiento fue la del Páramo de Sumapaz, tratando de evadir los cordones militares que el gobierno había

establecido, iniciándose la primera gran movilización campesina causada por la represión oficial.

Un grupo de esas familias, 49 en total, con Roque Molina como jefe, inician la travesía del Páramo de Sumapaz. Ya tenían algunas noticias que en la región del Alto Ariari, habían personas dispuestas a brindarles colaboración para que pudieran emprender una nueva vida. Estas familias inmigrantes, estaban constituídas en su mayoría por liberales, algunas personas, ante todo los dirigentes, pertenecían al partido comunista, quienes estaban interesados en tratar de vincular las luchas que se estaban dando en el Oriente del Tolima con las guerrillas del Llano. Esta primera travesía duró varios meses, como lo narra un protagonista de aquellos sucesos:

"Acosado por tanta persecusión y ante la necesidad de establecernos en un sitio seguro, un grupo de 50 familias decidimos traspasar la cordillera Oriental. Ya teníamos noticias de que en Medellín del Ariari se encontraban algunas personas del Tolima y que se estaban organizando; eran finales del 49 o 50, no recuerdo bien, pero lo cierto era que ya habían matado a Gaitán y nos perseguían sin lástima. Después de reunirnos los hombres y de acordar la marcha, recogimos todo lo que nos sirviera de algo y con mucho dolor dejamos aquellas parcelas que nos pertenecían y donde habíamos visto morir a muchos de nuestros viejos. Mi mujer quería que lleváramos un cuadro de la Virgen del Carmen y de las Benditas Almas. Fue una lucha explicarle que en el camino nos harían estorbo, pues no sabíamos para donde íbamos ni cuanto tiempo duraría la marcha: me dijo que ellas y sobre todo la virgen del Carmen nos protegerían en el camino; en fin, fue tanta la insistencia de ella, que decidimos quitarle el vidrio y doblarlos cuidadosamente guardándolos entre nuestras pertenencias. Fermín mi hijo menor, tenía 2 años y tenía un brote que lo hacía llorar mucho, mi suegra lo cuidada a todo momento y no se le despegaba. Yo me preocupaba por esto, pero no había otro camino que coger. Había que huir, por que si nos

quedábamos, caíamos en manos de los godos y del gobierno. Huíamos, sí, pero no por cobardes sino para organizarnos y encontrar apoyo en otras tierras. Las mulas las cargábamos con la comida; algunas mujeres iban a caballo, los hombres y aún niños de 7 años a pie. En fin, arrancamos dejando todo nuestros recuerdos en aquellas parcelas que tanto quisimos, pero qué caramba, había que hacerlo...

Nuestro jefe Roque Molina se preocupaba mucho por los niños y los ancianos. A mí me dieron una pistola y me ordenaron ir en la parte de atrás, junto con Antonio, para que cuidáramos el grupo. A veces nos quedábamos bastante, pero cuidando siempre. Mi compañero tenía una escopeta y tuvimos que dejar pasar algunos animales de monte, pues si disparábamos la gente que iba adelante de pronto se asustaba. La primera jornada no nos rindió nada. Parecía que no quisiéramos arrancar de allí y nos tocó soportar ese día un fuerte aguacero por la tarde. Recuerdo lo de esa primera noche. Las mujeres evitaban a toda costa que los niños pequeños lloraran; mi familia y yo habíamos dormido en los cafetales durante una semana, así que estábamos acostumbrados a dormir en el monte. Esa noche la recuerdo como si fuera ahora, mirando la candela pensaba en lo que habíamos dejado y en el futuro de mis cinco hijos: ¡será que nosotros los liberales no tenemos derecho a estar en paz!... Seguimos caminando y a medida que subíamos las noches eran frías; teníamos que llegar hasta la Uribe. Varios de nuestros compañeros murieron en el camino sobre todo algunos viejos, sin embargo logramos traspasar esa Cordillera. Para alimentarnos teníamos comida de monte en abundancia, hasta que por fin llegamos a la Uribe, eran unas casitas de bahareque y estaban completamente abandonadas. Allí muy cerca de ese caserío habían unos cultivos de maíz pudriéndose. Hicimos un censo y resultamos 49 familias completas y unos que otros parientes lejanos. Había comida en abundancia y nos demoramos cerca de dos meses. Varios compañeros pensaron en quedarse allí, pero

Roque Molina nos habló muy claro ese día y nos recordó que hacia donde íbamos, la gente nos estaban aguardando, esperando mucho de nosotros y que si nos quedábamos en la Uribe, el gobierno fácilmente nos sacaría otra vez. Así pues resolvimos seguir la marcha.

Bajamos hasta lo que hoy es Mesetas, ya no sufrimos tanto por comida, ésta la había por todas partes abandonada y algunas sementeras quemadas. Seguimos bordeando la Cordillera hasta que llegamos al río Guape, lo pasamos y por fin llegamos a la región del Castillo; del Guape a acá fueron tres jornadas. Encontramos a Pastor Avila y cuando llegamos había gente aguardándonos. Ese día a nosotros nos hicieron una gran recibida y nos tomamos unos aguardientes. Al otro día hubo reunión y se habló de instalarnos en una pequeña parcela para cada uno de nosotros. Tuvimos muchas reuniones más y siempre se nos habló sobre la necesidad de la organización. Acá, de alguna manera nosotros podríamos colaborar con la defensa de otros campesinos que estaban en iguales condiciones que nosotros. Fue agradable encontrar en estas tierras gente amiga y un pedazo de tierra para la seguridad de nuestras familias... comenzamos a sembrar café, plátano, yuca, es decir, a hacer la misma finca que habíamos dejado abandonada allá en el Tolima..."(9).

Así se sentaron las bases para futuros desplazamientos desde Villarrica, puesto que los primeros que llegaron pusieron todo su empeño en organizarse, de tal manera que en caso de nuevos enfrentamientos y persecusiones, estuviesen dispuestos, no ya a huir, sino a presentar alternativas nuevas de lucha organizada.

La ruta que siguió esa primera movilización, se hizo por los Vegones, Santana, Cebollal, Hoya de Palacio, Riachón, Colombia (Huila), Ucrania, La Uribe, para desde allí incursionar en la región del Alto Ariari.

En el año de 1952, se empieza a presentar en esa región, una caracterización bastante definida y que con el correr de los años se va a fortalecer, impulsada por la labor ingente que empieza a desarrollar el partido comunista. Esa primera migración es el embrión para el establecimiento de lo que se han denominado Sindicatos Agrarios, aunque en ese momento era la autodefensa campesina la que motivaba esta clase de organización y que deviene luego en los sindicatos.

A la región del Ariari también llegaron liberales provenientes de Guamal y de San Martín. La línea que les servía de límite geográfico era el río Ariari, aunque se construyó, adelante de San Martín a unos cinco kilómetros y a la margen izquierda del río, una bodega llamada la Reforma y que se convirtió en el sitio de mercadeo para los que vivían en el Alto Ariari, evitando de esa manera el contacto con los conservadores por los lados de Cubarral. Ese sitio fue escenario de varios encuentros violentos, algunos con el Ejército y otros entre fracciones liberales. Es de anotar que a partir de 1956 hubo en forma permanente "depuración" al interior del campesinado que habitaba la región del Alto Ariari.

En el sitio de Cubarral y en el río, también ocurrieron muchos encuentros armados, estos sí, de carácter político plenamente definido entre liberales y conservadores. Apoyando a los liberales en esos encuentros habían elementos de militancia comunista. Una circunstancia a tener en cuenta al respecto: la mayoría de campesinos que habían emigrado al Alto Ariari eran de filiación política liberal y cuando el partido comunista ejerció labor de adoctrinamiento sobre ellos, varios de esos liberales no estuvieron de acuerdo, lo que obstaculizó en parte la creación de la organización campesina del P.C. Esa situación también generó conflictos. Sin embargo algunos liberales decidieron callar y participaron de las nuevas direcciones políticas. Los que estuvieron en desacuerdo con el P.C., como liberales armaron y respaldaron a algunos grupos, que carentes de planteamientos políticos y dirección, terminaron

convertidos en bandas de asaltantes y en ocasiones enfrentados ante los propios liberales que los habían apoyado en un principio. Como ejemplos de ellos: el grupo del "Capitán Suicida", el del "Capitán Sentencia" el de "Centella", los Triffón y otros. Su actividad manifiesta se situó a partir del año 53. Una característica a señalar desde ese momento es el reacomodo campesino: los que no se encontraban a gusto e identificados con la organización que estaba creando el partido comunista dentro de la zona, se ubicaron hacia los lados de la Quebrada la Cal, cerca a la hoy cabecera municipal del Castillo; otros terminaron por hacer parte activa de la organización y unos terceros, sin perder la calidad de liberales, obedeciendo los lineamientos políticos del P.C.

En el naciente caserío de Medellín del Ariari y en las estribaciones de la cordillera Oriental, se asentó una gran población campesina, ésta sí plenamente definida como comunista, enmarcada dentro de las directrices que a nivel nacional, difundía dicho partido.

Las guerrillas que en ese momento actuaban en los Llanos Orientales, más propiamente en regiones de sabanas, al haber instalado un brazo armado en el Ariari creían estar dominando todo el llano y piedemonte. Sin embargo, algunos moradores liberales de la región del Ariari empezaron a cuestionar aspectos de la organización guerrillera, puesto que el comandante Morales no satisfizo plenamente las expectativas creadas inicialmente, dificultándose su labor por la vastedad del territorio asignado y por la actitud de los terratenientes, que con gente armada a su servicio, habían iniciado una etapa de mayor presión hacia los colonos, viendo que podían obtener buenos dividendos al desalojarlos de terrenos mejorados. Todo esto ocurría en las sabanas de San Juan y de San Martín y en menor proporción en la vega del Ariari. En muchas acciones de este tipo, les colaboraba activamente el Ejército y la policía, quemando ranchos con el consecuente desalojo de sus moradores.

Un caso que identifica el problema, es el ocurrido en la Hacienda La Macarena, en los Llanos de San Juan de

Arama y regiones vecinas, descrito por Monseñor Guzmán Campos:

> *"Muchos dueños de hatos se convertían en fieras humanas: Ha llegado el momento de su venganza, de saldar cuentas con peones y conuqueros. Uno de ellos se trueca en un auténtico cazador de chusmeros... a quienes se oponen a su ambición de obstaculizar sus intereses, los señalan a la tropa, con la certeza de que desaparecerán. Así sentencian por venganza o por antagonismos familiares..."*(10).

Por otra parte, el Ejército reorienta sus políticas y programas, ante el auge que parece tener el movimiento guerrillero. Al describir el coronel Gustavo Sierra Ochoa la situación de los Llanos Orientales en el primer semestre de 1952 plantea:

> *"La situación de orden público en los Llanos, es un movimiento de insurrección contra las autoridades, es una revolución conducida por fuerzas no regulares, un movimiento provocado por fuerzas políticas contra el gobierno legítimo."* (11).

Señala como zonas a las cuales se les debe tener especial atención: río Arauca al río Casanare, río Casanare al río Pauto, río Pauto al río Cusiana, río Cusiana al río Meta, esta última con jurisdicción hasta el río Ariari y los llanos de San Juan de Arama, planteando, la creación de fuerzas-contra-guerrillas con todo el apoyo logístico:

> *"... las anti-guerrillas en el medio de los llanos orientales requiere cabecillas civiles al frente de las agrupaciones... es conveniente asesorar estos cabecillas con elementos militares que reunan condiciones... las acciones deben ser planeadas para actuar con personal distribuido en efectivos civiles y en efectivos militares. más o menos en las mismas proporciones y que participen conjuntamente... el enemigo tiene fé y decisón en la lucha en que está empeñado y se lanza al combate con salvajismo, usa la sevicia y la crueldad. No respeta la*

vida de mujeres, niños y ancianos. Esto lo hace para crear el pánico y como medio sicológico... las acciones del enemigo cuando son favorables, no es conveniente en ningún caso difundirlas y menos plusvaluarlas. Aquellas versiones que se lanzan contra el ejército, el gobierno legítimo, etc. en que menosprecian sus actividades y desvirtúan el significado de su causa, deben evitarsen(sic) bajo un control riguroso, imponiendo severas sanciones a sus programadores." (12)

Evaluando el plan que el ejército desarrolló en esos años, escribe:

"... se llegó a la conclusión de crear y organizar un movimiento de resistencia contra las guerrillas especialmente en las áreas más pobladas y en aquellas en donde era posible provocar circunstancias favorables de cooperación en la masa campesina. En esta forma se organizaron fuerzas de antiguerrillas con personal civil y militar y se procedió a un rápido entrenamiento para combatir los grupos de bandoleros localizados más próximos a las áreas vitales... fue necesario como primera etapa dentro el plan elaborado por el comando del Batallón Vargas, que la fuerza antiguerrillas procediera a la limpieza de los sectores urbanos, se aglutinaron los efectivos civiles para crear el espíritu de lucha y dar la organización para el movimiento antiguerrilla...En el ejército se abandonaron aquellos procedimientos para el combate regular y se fue desembocando en una táctica de antiguerrilla que surgió del estudio de los métodos y formas empleadas por el enemigo en medio de los Llanos." (13)

EL EJERCITO COLONIZADOR

Dada la situación de colonización a que se hallaba sometida la región del Ariari, las ventajas de su situación estratégica y la feracidad de su terreno, el ejército parece ponerse al frente de este proceso, primero señalando y

dando salvoconducto a liberales para que se establecieran allí; internamente elaborando un plan, para el cual contaron con algunos colonos que eran enviados hacia la región y luego incursionando al territorio en donde ya tenían el apoyo de muchos terratenientes.

La política del Ejército al respecto es expuesta por el coronel Sierra Ochoa así:

"Un organismo central de colonización del llano podría establecer oficinas, hacer propaganda y seleccionar los futuros colonos en esas regiones campesinas del país y se encargarían de la preparación y transporte de éstos, periódicamente a Villavicencio, en donde funcionaría la oficina de recepción, repartición y destinación, dependiendo de la Jefatura Civil y Militar. La marcha de las operaciones determinaría el envío periódico de colonos a las regiones apropiadas para tal fin. En principio, las regiones por ocupar serían los puntos claves o sea los de particular importancia por la buenas condiciones económicas, bondad de las tierras e importancia militar a medida que la operaciones militares se vayan desarrollando. En el primer momento, estos colonos servirían como elementos de ocupación en campamentos improvisados, se les suministraría armas y se les reforzarían con una pequeña guarnición militar. El comandante de la guarnición militar, sería el jefe del campamento, quien organizaría las actividades y la defensa. Se procedería a la repartición de tierras y ganados abandonados existentes en la región. Los colonos estarían obligados a efectuar bajo el mando del comandante militar **operaciones de limpieza de bandoleros** *(subrayado nuestro), en combinación con otros campamentos. Cada 3 ó 4 campamentos tendría un comandante militar, atendiendo la compartimentación el terreno. Cada campamento constaría de más de 50 familias a fin de que puedan defenderse y desarrollar operaciones de limpieza. Los títulos de propiedad tanto de las tierras como el ganado, deberán extenderse debidamente.*

Los trabajos de colonización y ocupación deben efectuarse aprovechando el carácter militar que tiene esta gran empresa a fin de que el procedimiento sea rápido y efectivo.
La organización de la colonización debe ser sencilla y expedita. Debe ponerse a funcionar en el menor tiempo posible... la base para analizar los planes, depende si estos contemplan o nó, la colonización; en estos últimos solo son aceptables los que contemplan la ocupación. Los primeros tienen resultado seguro y permanente; los segundos, apenas un resultado eventual, dudoso, pasajero es decir mientras dura la acción de las fuerzas sobre el terreno. Los primeros hacen patria más grande. Los segundos dejan las cosas en su estado actual para el progreso.
El país no debe desaprovechar la ocasión que le brinda la situación presente para incorporar a la vida nacional, la mitad de su territorio. Enfocado el problema desde el punto de vista real, puede asegurarse que el problema principal es incorporar el llano a la economía nacional y de paso acabar con el bandolerismo." (14)

Lo que planteaba el coronel Sierra Ochoa, quizás era la respuesta a muchos interrogantes surgidos con respecto al cambio de actitud del ejército con el campesinado.

Respecto a las guerrillas liberales de los Llanos Orientales hay que tener en cuenta a tres guerrilleros que en ese momento se hallaban dispersos en el gran llano: ***Dumar Aljure***, desertor del ejército en Sabanalarga a principios de 1.951 y quien se encontraba luchando en diferentes partes del llano; **Berardo Giraldo**, "El Tuerto" quien se había desempeñado como un aguerrido luchador, sorteando una serie de situaciones contradictorias con Eliseo Velásquez, logrando salir avante gracias al apoyo de Eduardo Franco Isaza, convirtiéndose en uno de los principales jefes guerrilleros; ***Plinio Murillo*** "sargento veneno" mano derecha de Dumar Aljure con quien compartió la mayor parte de su experiencia guerrillera en el llano, natural de Doima (Tolima) y nieto de Tulio Varón, aguerrido liberal del Tolima.



Foto superior: La entrega del tuerto Giraldo en Nunchía
Centro: "Una pose... después de la entrega"
Foto inferior: La entrega de Salcedo y Aljure en Cantaclaro ante Duarte Blum. Años más tarde caerían asesinados estos dos guerrilleros.

De los tres anteriores nombrados, el que había permanecido más tiempo en la lucha del llano era Giraldo: "El Tuerto" como aún se le conoce, fue un personaje bastante activo en los contactos relacionados con el plan organizado con Alfredo Silva, para la toma de Villavicencio en 1.949.

Ellos tres fueron los que una vez, Rojas Pinilla en el poder y al efectuarse la entrega de la guerrilla en los Llanos Orientales (1.953), regresaron a la región del Ariari en calidad de amnistiados, salvo Dumar Aljure por ser desertor del ejército; quien va a sostener en los dos años siguientes un enfrentamiento abierto, incluso a bala con su antiguo compañero de armas "veneno". Al cabo de dos años, Plinio Murillo se instala definitivamente en la región del Alto Ariari. Dumar Aljure se ubica en la parte oriental de la región del Ariari en las sabanas de San Antonio (Fuentedeoro), concretamente en el sitio denominado Rincón de Bolívar. Giraldo deambula por varias partes del país durante tres años después de la entrega, para finalmente y previa conversación con sus moradores, instalarse sobre la orilla derecha del río Ariari, en el caserío La Playa, a unos cinco kilometros de Granada.

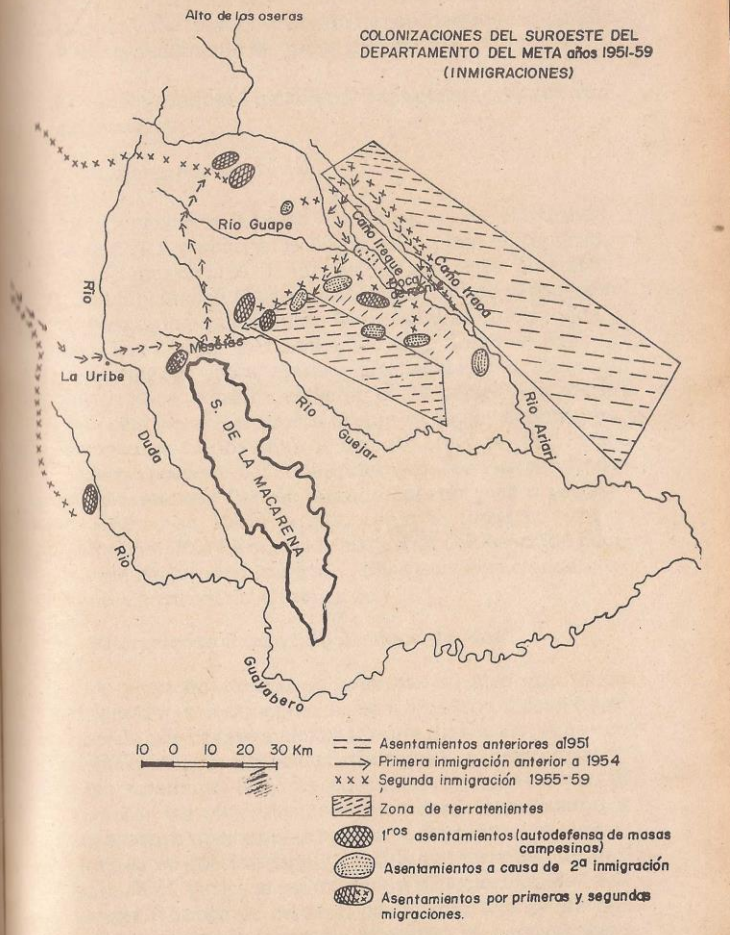
El "tuerto" Giraldo se entregó en la localidad de Nunchía en cuyos alrededores desarrolló sus actividades. Aljure y Murillo, se entregaron en el sitio denominado "Cantaclaro" 5 kilómetros adelante de San Martín, en la vía hacia Boca de Monte, como lo encontramos descrito en un periódico de la época:

> *"...camino a Cantaclaro, teniendo como marco la imponencia de la llanura, avanzaban los guerrilleros en escuadrones y en filas de tres hombres. Encabezando el escuadrón de guerrilleros, venía Aljure, sus guardespaldas y el teniente del ejército que había ido en su busca. En segundo término venían los demás principales jefes de este grupo de 280 guerrilleros, el cabo "bombillo", el cabo "veneno" y el sargento "tirofijo"; les seguían la compañía de infantería, luego los*

había, conocidos, amigos. Con sorpresa grande al ver que a un lado nuestro, ese día se iban a entregar los ***guerrilleros de la paz*** *(subrayado nuestro), conservadores y los que llamábamos "recalzados', liberales puestos al servicio de los godos. Sapos de toda laya.*

Hubo honores militares, el último que le hicimos a Guadalupe Salcedo. El tomó el mando de las tropas guerrilleras. Seguimos hacia el sitio, más o menos diez metros de donde íbamos a depositar las armas... Yo sentía dolor de tener que hacer eso. Pero ya no tenía remedio. Fui el primero en entregar mi efeá. Duré un rato en silencio. Pensé cosas, cosas fáciles, como era -meterle otro proveedor y hacer una ráfaga -... todos los compañeros se hubiesen alzado. Pero por respeto y por amor a nuestro jefe entregué mi fusil ametralladora... pero más sorpresa. Dos minutos de entregada mi arma, la humillación más cruel. Me hicieron entrega de un talegüito de papel, una libra de fríjol, una camisa, un pantalón. No sabía qué decir, qué hacer. Tal vez sirviera para contarlo en otras partes donde se haya cometido el mismo error de nosotros... un sombrero de paja enrrollado recibieron mis manos, unas quimbas, una caja de fósforos, un paquete de cigarillos, una libra de azúcar, tal vez para refrescar el corazón, unos palillos, una burla completa... Así fuimos saliendo, haciendo cola hasta entregar la última arma. Pero antes Guadalupe había hecho la aclaración del compromiso con toda la población. Dijo que el gobierno quedaba comprometido a respetar los derechos ciudadanos, que cada comandante estaría al frente donde había actuado, respondiendo por su región, controlando los abusos de las autoridades, si fuera el caso, controlando el robo... Ese día era un día de ambiente, de sol, temperatura normal en el llano. Se llenó la ciudad de San Martín... Después de ocho días ya dispuestos a regresar al sitio donde habíamos dejado a nuestras compañeras." (17)

Visto lo anterior, y a manera de resumen, se puede decir, que los sucesos ocurridos en esos años, dejaron



cimentados los pilares del porvenir de la región y fueron ellos, los que marcaron la pauta, factor importante para la lenta y sistemática creación de esa identidad regional, que hoy fácilmente se puede percibir allí.

Todo esto condujo a establecer unas constantes que aún permanecen:

- **La lucha por la Tierra:**

Es la tenencia de la tierra y la seguridad que ella brinda, la que va a enmarcar la lucha del colono, enfrentando situaciones de presión por parte de quienes la poseen en abundancia, con el agravante que el Estado permanece alejado de la problemática. Es un "sálvese quien pueda", con las únicas herramientas que posee el colono desprotegido; unas manos encallecidas, su mujer y varios hijos, con una estigma: el ser perseguido por la violencia y con el recuerdo de que en su patria chica, ha dejado todos unos años de trabajo, sus parcelas... sólo tiene un porvenir por conseguir, pero... con un poco más de años encima. Por eso, cuando logra obtener un pedazo de tierra, se aferra a ella, como si fuese su única salvación. Eso ha ocurrido en la vega del Ariari "de aquí no me sacan sino muerto". Ellos son los colonos que vamos a encontrar a finales de 1953.

- **El creciente desarrollo de Boca de Monte**

Este pequeño caserío se convirtió en algo que todos empezaron a sentir como suyo. En su lento inicio, no se preveía que llegase a alcanzar tanto desarrollo. A que se debió ello?... Su situación estratégica lo explica en parte. Pero existieron factores culturales que incidieron: al levantar las viviendas, sus moradores comenzaron a reconstruir nuevamente sus vidas. Se aferraron al lugar, pues ya no querían seguir luchando ni corriendo de aquí para allá... Varios al establecer un negocio, bien fuera de víveres o venta de cerveza, conocieron mas gente que estaban viviendo la misma situación de persecución y miseria. Ya el problema no era de una persona, sino

colectivo. Se crearon lazos de parentesco; surgieron los compadres algunos jóvenes consiguieron pareja y llegaron los hijos... Todos empezaron a ser reconocidos y a compartir sus problemas. Escribieron a los lugares de donde procedían, contando que habían conseguido algo; querían compartir, no ya con sus vecinos sino con los que quedaron allá lejos... "Aunque pobremente, aquí al menos tenemos seguridad, pues nuestros compañeros liberales nos cuidan".

Para finales de 1953, Boca de Monte se convierte en un caserío en continuo crecimiento. No era ya la casa del 46. Eran dos manzanas con una amplia calle de por medio, una plaza de mercado grande y una que otra casa en sus alrededores. Las relaciones comerciales -otra constante- se van a ver bastante fortalecidas. El comercio de las maderas aserradas se incrementa y hay bastante circulación de dinero en manos de muchas personas, al contrario de lo que venía presentándose, donde el circulante producto de las transacciones ganaderas, quedaba en manos de los hacendados de San Juan de Arama y San Martín.

El mercadeo de los productos que los colonos sacan al pueblo crece. Paralelamente a tales actividades económicas, los bares y cantinas también tienen auge, lo que termina en la creación de una zona de tolerancia, tan clásica en pueblos del llano, producto de la colonización, con su consabida música de carrilera. Allí se van a quedar las ganancias que los colonos obtienen. El hecho de haber logrado que los conservadores del caserío se hubiesen retirado,. les permitía crear controles para evitar que en el futuro entraran nuevamente los de esa filiación política. El que llegaba desconocido debía traer referencias de directorios liberales o de amigos en el pueblo que respondieran por él, o en último caso la cédula antigua. Si no tenía ninguno de los anteriores requisitos debía retirarse de allí...

Los días sábados y domingos en la plaza de mercado había gran actividad. Existía un comercio abierto de

cerdos, gallinas, yuca, plátano, frijol, maíz y otros. El sitio de esas transacciones era en el hoy parque principal.

Así mismo se organizaron hoteles y restaurantes; de Villavicencio y San Martín continuamente llegaban vendedores ambulantes con sus "toldos", lo mismo que comerciantes en bestias mulares y cabalgares. Se ejercía control, por parte de los dirigentes políticos, sobre quienes llegaban a desarrollar dichas actividades.

Para los liberales que huían a causa de la violencia de otras zonas del país y que en esos años llegan al Ariari, la política tiene una dimensión cultural que se expresa en algo que se ha recibido y que tiene que ser heredado y transmitido a las generaciones que vienen. "En mi familia Dios me libre que haya un godo", parece ser lo determinante y lo que los identifica. La violencia los ha llevado a ese territorio, el cual se ha convertido en su patria chica, que tienen ahí y que no pueden permitir que se les vaya. Son liberales por nacimiento y dentro de ese sello tienen que dar la lucha, radicalizada frente a los conservadores. La persecución a la que están sometidos les dá la razón. "Nos persiguen por ser liberales por algo será..." Lo que han recibido por tradición, no importa lo que se piense, debe ser transmitido a los vástagos. La cultura que heredan se manifiesta en las creencias en un partido que ha tenido permanentes conflictos contra los conservadores. Se han acostumbrado también a que siempre en esas luchas aparezca un caudillo. Así ha sido: Uribe Uribe, Benjamín Herrera, Tulio Varón, Olaya Herrera, López Pumarejo, Gaitán... Ahora Rojas Pinilla está hablando de paz; "ha pacificado el llano, creado expectativas, ha prometido la tranquilidad que tanto anhelan, ha tumbado al enemigo que tanto los acosó, y "quizás se deba estar agradecido por ello... pero es conservador." Sin embargo, se empieza a fijar en sus mentes como la persona que los va a ayudar. "Hay que ser agradecidos". Es todo un proceso mental, pero "que carajo, antes muertos que descoloridos." Pero dónde está ese líder, ese caudillo que les haga recordar las buenas épocas?. Están a la espera. La Dirección

Nacional Liberal también está contenta con Rojas. Deciden entonces ser simplemente liberales, algo vendrá de arriba y les dirá lo que tienen que hacer... *"Hay que obedecer las órdenes del partido. Así ha sido siempre, así será. Mientras tanto esperémos, eso sí, cuidémonos que de pronto nos salta la liebre"*. Es la expectativa presente en todos. Es el halo que los envuelve. *"En Bogotá, Villavicencio, Antioquia, Caldas, Tolima, Valle, ya saben que acá todos somos liberales... En fin, amanecerá y veremos..."*

A partir de 1953, al Ariari hay que mirarlo desde dos perspectivas:

1. EL ALTO ARIARI: Con características propias y diferentes a las del Medio y Bajo Ariari. Su límite geográfico quizá haya influido en esa caracterización, como lo es la zona demarcada por los ríos Ariari y Guape. Allí, para los años, los embriones de los sindicatos agrarios empiezan a organizar a los campesinos. Muchos acogieron tal propuesta identificados políticamente, otros -muy escasos- la rechazaron, no abiertamente, sino replegándose hacia la confluencia del río La Cal en el Ariari. Todos los que vivían en el Alto Ariari también veían en Boca de Monte, un sitio que les brindaba seguridad y hacia él se dirigían sábados y domingos a aprovisionarse de víveres. El partido comunista desarrolló actividades de orientación ideológica, sobre todo a quienes habían llegado de Villarica.

Pero así mismo, llegaron liberales huyendo de Guamal y de San Martín. Estos no tenían interés en pertenecer al P.C.; mas bien trataron de encontrar refugio y en algunos casos, apoyo para vengar lo que les había ocurrido. Esta idea de venganza no tuvo mucha acogida; sin embargo hubo algunos seguidores. Así, contra el sentir de la mayoría que querían la paz y tregua que les estaba brindando el gobierno en ese momento, empezó una etapa de conflictos internos, que finalmente cobijó a todos y se hizo necesaria por tal razón una política de depuración interna.

En el Alto Ariari, para finales del 53, vivían unas 100 familias, la mayoría localizadas en las estribaciones de la cordillera Oriental.

2. ARIARI MEDIO: La situación allí era diferente; todos pertenecían a la filiación política liberal, coexistiendo con grupos que insistían en mantener la violencia. Un numeroso grupo de colonos -300 familias- se habían asentado en la margen derecha del Ariari. También se hallaban colonos en las cercanías del caserío de Boca de Monte, algunos con fincas muy bien organizadas.

Como características a señalar en esa zona:

- Hubo un cambio de actitud hacia el Ejército, puesto que vuelven a creer en la sinceridad de lo planteado por Rojas Pinilla.

- El Coronel Luis Carlos Turriago, fue nombrado como jefe Civil y Militar del Meta, quien tuvo incidencia positiva entre los campesinos, por sus políticas de acercamiento.

- El intento de reorganización de la guerrilla del Llano con las gentes del Ariari, fracasó totalmente. El comandante Morales quedó aislado, enfrentado a terratenientes y a los pequeños grupos armados violentos, sin ningún resultado.

NOTAS

1. ENTREVISTA. GRANADA, AGOSTO 1986
2. ENTREVISTA. FINCA "LA GRECIA" CANAGUARO DICIEMBRE 1986
3. ENTREVISTA. CANAGUARO 1986
4. ENTREVISTA. LA PLAYA, SEPTIEMBRE 1986
5. ENTREVISTA. DOS QUEBRADAS, SEPTIEMBRE 1986
6. ENTREVISTA. GRANADA, JUNIO 1986
7. EL BASILISCO EN ACCION. Testis Fidelis Editorial Olimpia Medellín 1953 Sobre la toma del caserío, en este texto se detallan algunos aspectos.
8. ENTREVISTA SAN JUAN DE ARAMA 1985
9. ENTREVISTA EL CASTILLO 1987
10. GUZMAN CAMPOS, Germán "LA VIOLENCIA EN COLOMBIA. PARTE DESCRIPTIVA." Editorial Progreso Bogotá. Pág. 121,122
11. SIERRA OCHOA, Gustavo "LAS GUERRILLAS EN LOS LLANOS ORIENTALES" Manizales 1954 pág. 5
12. IBID Ob. cit. Págs. 25,26,27,28.
13. SIERRA OCHOA, Ibid . págs. 33,34
14. SIERRA OCHOA, Ibid. págs 105, 106, 107.
15. EL ESPECTADOR. SEPTIEMBRE 1953
16. EL ESPECTADOR. SEPTIEMBRE 1953
17. ALAPE, Arturo "LA PAZ, LA VIOLENCIA. TESTIGO DE EXCEPCION" Ed. Planeta págs. 158, 159. 1985

CAPITULO III

"EN EL 55, TODO ESTO ERA PULPITO LIBERAL..."
(Años 1954 - 1959)

Al iniciarse el año 54, ya Boca de Monte contaba con una infraestrutura que lo había convertido en el centro de las actividades económicas, sociales y políticas de la región. Seguían llegando colonos a instalarse en las vegas, con temor, a causa de la presencia de grupos armados que merodeaban por la zona; de todas manera en el caserío cesó la presión y se vivía con algo de tranquilidad. Fue un respiro aprovechado por la dirigencia política Liberal, para urgir a las autoridades Intendenciales, la erección de Boca de Monte como Municipio lo cual se consigue con el nuevo nombre de Granada mediante decreto Nº 299 de 1956. Ya como Municipio, influye y es influido por los diferentes procesos que se suscitan en toda la región del Ariari. Su problemática se puede caracterizar por los siguientes hechos:

EL ALTO ARIARI

En ésta zona, como habíamos dicho, la gente que inicialmente entró a colonizarla, se asentó en las

estribaciones de la Cordillera Oriental; en la parte baja (El Castillo, Medellín del Ariari) existían bastantes terrenos baldíos. Los aspectos relievantes del conflicto en aquel sector fueron:

- La segunda ola de violencia que se origina en el país, concretamente en Villarrica tuvo repercusión, puesto que varias migraciones desde allí, se efectuaron hacia el Alto Ariari. El P.C. empezó el adoctrinamiento campesino a pesar que la mayoría de los inmigrantes, eran de filiación liberal.

La existencia de varios grupos liberales que se armaron, animados por el deseo de venganza. al principio apoyados por los liberales, pero luego, al convertirse en asaltantes, quedaron solos, declarándoles el P.C. la guerra: Los Triffón, "Sentencia", "Centtella", "Suicida" y otros.

- Enfrentamientos armados entre liberales y conservadores en cercanías de Cubarral y la Reforma. Los liberales en ocasiones apoyados por la militancia comunista.

- Ante el trabajo organizativo del P.C. se crearon los sindicatos agrarios. Muchos liberales terminaron haciendo parte de ellos, pues era algo que les ofrecía alguna seguridad, no obstante, siguieron siendo liberales. Algunos liberales que no aceptaron hacer parte de los sindicatos agrarios, se reubicaron en la parte baja, en cercanías del río la Cal. Esto explica, como en elecciones futuras, compitiendo con el P.C. hay una votación notoria del partido liberal.

- La llegada de Plinio Murillo ("Veneno"), quien a partir del 56 se va a convertir en el máximo dirigente de los sindicatos agrarios.

Algunos de los grupos que huyeron de Villarrica y que optaron por el Alto Ariari, siguieron la ruta: Vegones, Santana, Galilea, trasponiendo la cordillera por los lados del nacimiento del río Duda y por el sitio denominado Indochina. Entre los dirigentes que llegaron con esas

migraciones campesinas merecen destacarse Eusebio Prada (alias "Mejía"), Esteban Garay (a. "Sucre") y Obdulio Moncaleano (a. "Parlante") quienes encontraron compañeros y ayuda en el Alto Ariari, principalmente de Rafael Reyes Malagón, dirigente comunista de origen liberal. Algunos de los promotores de esas marchas campesinas, terminaron siendo líderes liberales, en zonas retiradas del Alto Ariari y otros al ingresar al P.C. como Eusebio Prada y Reyes Malagón se convirtieron en la dirigencia comunista, labor apoyada más tarde por Pastor Avila y Plinio Murillo.

Entre los grupos violentos de la zona se destacan los Triffón, como bandoleros; veámos:

> *"Los Triffón llegaron aquí, huyendo de la violencia. Al hijo mayor de ellos se le acosaba, pues era un liberal de esos bravos. Los militares tenían órdenes de matarlo donde lo encontraran y es así como llegó por aquí una comisión del ejército al mando del capitán Sanmiguel. Por aquí habían muchos "sapos" y uno de ellos, Pedro López, los condujo hasta donde estaba. Triffón tuvo un enfrentamiento con la patrulla militar y logró escapárseles. Sin embargo, en el enfrentamiento le mataron la mujer que lo acompañaba. Esa noche Triffón, en compañía de su padre enterraron a la mujer muerta. Al día siguiente, se vinieron para lo que hoy es El Castillo, cuidándose para que no lo vieran. Llegaron donde unos amigos y le contaron lo sucedido. Allí hicieron una reunión y recolectaron una plata para comprar un revólver para que Triffón se defendiera y a la vez nos defendiera. Yo dí 50 pesos. Le cuento esto, porque más tarde los que organizaron la recolecta, le van a solicitar a los comunistas que acaben con Triffón. Sí, Triffón nos ayudó, sobre todo a defendernos del ejército y de los chulavitas, pero después todos estuvieron en contra de él. Si ellos se volvieron malos, fue por la manera como los persiguieron. Además ellos decían que eran buenos liberales y que nunca estarían con los comunistas. Sí, entonces*

comenzaron a hacer uno que otro asalto a los que los perseguían. Los comunistas a su vez a perseguirlos y uno, en medio de todo esto. Algunos nos acusaron de ayudar a los Triffón y empezaron a aparecer muertos varios liberales que no tenían velas en el entierro. Incluso a algunos nos acusaron y se hicieron juicios de muerte. En esos juicios fueron sentenciados a muerte, muchos liberales por sospechas pingas. Se les obligaba a que el sentenciado hiciera su propia tumba. Yo en una ocasión le dije a "XY" que eso no estaba bien que nos respetaran a los liberales que no éramos comunistas. Recuerdo que me dijeron ese día, que lo que estaban haciendo era limpiando la región de ladrones y sinverguenzas, pero ellos olvidaron que esos ladrones y sinverguenzas fueron los que ellos mismos armaron y apoyaron para que los defendieran. Si, los Triffón hicieron muchas bestialidades, pero era que los tenían acosados..."(1)

LA VEGA DEL ARIARI (Boca de Monte y sus alrededores)

A partir del año 54, con la llegada de personas de gran espíritu cívico a Boca de Monte, prácticamente comienza una nueva etapa. Se establece un puesto militar permanente. La gente joven que llega, participa activamente de la vida del caserío y como no tenían sitios de recreación, organizan la primera invasión de tierras para la cancha de fútbol. Esto causa inconvenientes con el ejército, pero pasados algunos meses, ya se encontraban jugando militares y civiles. Era una nueva forma de enfrentamiento. El deporte comienza a prestar una ayuda valiosa para cicatrizar heridas políticas:

"El fútbol yo lo fundé aquí, junto con otros amigos. Hicimos tan buen fútbol que nos sirvió para hacer amistad con los conservadores de Guamal y Acacías. Yo fuí una vez a Guamal, busqué al jefe conservador que se llamaba Nabor Plazas. En ese tiempo, aquí, Marcos Mora vendía la semilla del algodón y los de Acacías y Guamal tenían que ir hasta el Tolima a conseguirla. Esa vez que fuí, me emborraché. Busqué a Nabor y establecimos contacto para organizar partidos de fútbol. Primero tendríamos que ir a jugar, después ellos vendrían. Cuando jugamos en Acacías nos fue muy bien. Cuando fuimos a Guamal, llevamos a Don Carlos Díez y lo hicimos pasar como alcalde de Granada. Allá también nos fue bien, nos emborrachamos e hicimos hartos amigos. Como a las cinco de la mañana, no sabíamos, los de Granada, si éramos liberales o conservadores... lo cierto fue que a partir de ese día, los conservadores empezaron a comprar la semilla acá en Granada y nosotros a vivir mejor con ellos. El primer equipo se llamó Club Deportivo Boca de Monte, después se llamó Club Deportivo Granada."(2)

Se organiza la primera emisora:

"Don Carlos Díez, fue el primer comunicador de la región del Ariari. El equipo de sonido era uno de esos que suenan con pilas de linterna, batería y energía. El le instaló una corneta. Desde allí se llamaba a la gente del pueblo; se sabía quien llegaba, quien salía. Se llamaba Micro-parlante Granada. Se hacían complacencias. Era toda una actividad. Desafortunadamente por este parlante, también se notificaban las muertes que ocurrían por aquí cerca." (3)

Sobre el anterior relato, habría que añadir que también sirvió como medio, para avisarle a las personas, cuando estaban amenazadas de muerte:

"Hubo dos discos, que cuando eran escuchados, indicaban la gravedad de algo. Primero "porque no te vas" y luego "cruz de palo".- Era un código que todos conocíamos y presentíamos lo que iba a ocurrir." (4)

Era tal el impacto de la violencia en los pobladores, que aparecía notoriamente expresada en las ferias y fiestas

de la región; como es descrito en el siguiente relato:

> *"La verdad era que en ese tiempo, la mayoría de los que aquí vivían era del Tolima y ellos se preocupaban por celebrar sus fiestas tradicionales. Ellos organizaban sus fiestas y en ellas participábamos todos, así no fuéramos del Tolima. Ahí encontrábamos algo en que divertirnos. Templaban en una de las calles principales una cuerda de lado a lado y en la mitad de la cuerda, colgaban amarrado de las patas un pollo fino, Se montaban los jinetes en sus caballos. Unos se encargaban de bajar y subir la cuerda. Así, subían y bajaban al gallo. Hasta que por fin, algún jinete agarraba al gallo por el pescuezo; en varias ocasiones el jinete quedaba colgando, agarrado con la mano, del pescuezo del gallo. Así hasta que por fin alguien le arrancaba la cabeza al pollo. Cuando eso ocurría, volaba sangre por todos lados y todo el mundo aplaudía y se tomaba trago en cantidad. El ganador llevaba el pescuezo a la mesa de sus amigos, y lo metía en un vaso en señal de victoria.*
>
> *Otra manera de divertirnos, era lo del pato enterrado. Enterraban un pato -en donde hoy es el parque principal- y se le dejaba el pescuezo por fuera. El pescuezo del pato parecía que giraba en todas direcciones. También se montaban varios jinetes en bestias, pero armados cada uno con una peinilla. El juego consistía en: desde un punto retirado, el jinete hacía que el caballo viniera en carrera y él, con la peinilla, blandiéndola al aire: Cuando llegaba donde estaba el pato había que mocharle la cabeza. Ganaba el que primero la cortaba, pero debía ser bien cortada; y cuando lo hacían, salía sangre por todas partes."*(5)

En las fiestas y ferias participaban no sólo los del caserío, sino que venían de regiones vecinas. Era el único modo de diversión colectiva, y como estaban aislados, sin carreteras, debían organizar las fiestas a su manera: bastante trago y uno que otro muerto; pues "feria sin muerto no era feria".

Otro aspecto que refleja grados de agresión y violencia lo encontramos en la prostitución ejercida con mujeres indígenas, como lo indica un relato:

> *"Las primeras fiestas y ferias que se hicieron por aquí, se hicieron donde hoy es el parque principal de Granada. Esas fiestas se hacían en base de vagabundería. Yo llamó a eso vagabundería, pues era un mercado humano descarado. Llegaba un señor, alquilaba un pedazo de terreno del parque y montaba un negocio, venta de cerveza, una rocola a todo timbal y mujeres. Aquí vino un señor del Valle, que estaba por los lados que hoy es San José de Guaviare, donde unos indios. En una fiesta se vino con unas 155 indígenas, a montar un negocio de esos; alquiló un pedazo del parque... recuerdo que fue en un segundo festival de ferias y fiestas y eso era todo raro. El amigo mío trajó un intérprete. Bueno, la gente iba a lo que iba; uno llamaba a una indiecita a tomar cerveza y tome que tome cerveza. Uno no entendía nada de lo que decía. El intérprete se pegaba unas borracheras... Este amigo mío, el dueño del negocio, cobraba por derecho al intérprete, por el derecho a la pieza y a él había que pagarle lo de la india, cuando uno se acostaba con ella. El vino a la fiesta exclusivamente de por allá, además estaba casado con una indiecita de esas; imagínese, según creó trajo a cuanta india bonita encontró por esos lados..."*(6)

En la actividad política dos líderes empiezan a sobresalir: Jesús Portilla y Marcos Mora García. Al crearse Granada como municipio y ante la fuerza liberal, llegan los políticos a cazar votos, uno de ellos Durán Dussán quien venía haciendo política en San Martín y ahora se trasladaba a obtener nuevos votos, en unión de Federico Castro. Esto con el correr de los años va a acasionar una serie de discusiones internas del partido, pues ya se empezaba a sentir que los propios dirigentes locales eran los que debían estar en el parlamento representándolos y no personas extrañas a los intereses de la región. Marcos

Mora García, era uno de los que luchaba por reivindicaciones locales, caracterizado por su civismo y con un fuerte respaldo popular. Sobre él dicen algunos de sus más allegados:

> *"... Marcos Mora era un líder capaz en la región, todos lo queríamos. El junto con J. Portilla, les tocó organizar todo esto. Tenía una tienda pequeña. Decían que Mora había sido del Ejército, eso a mí no me consta. Lo cierto fue que cuando él estaba, parecía que íbamos bien. Nosotros votamos en varias elecciones por él. Lo queríamos y lo respetábamos. Después vendió su tienda y se metió de lleno a la política, hasta que llegó Durán Dussán y se parrandió todo, pues le hizo la guerra a don Marcos, en compañía de quienes fueron sus antiguos amigos. A Durán le debemos que nos hayamos dividido... antes éramos todos unidos..."*(7)

Ante la situación de violencia que seguía en la vega del Ariari, muchos pobladores de la zona acordaron llevar a cabo una reunión general e invitaron a Aljure y Giraldo a San Antonio, reunión que estuvo presidida por Guadalupe Salcedo. De Granada enviaron una comisión integrada por Jesús Portilla y Alcides Torres. También estuvieron presentes los hermanos Parra y Paredes, Aljure al parecer no asistió. Allí se habló sobre toda la problemática, más que todo lo referente a las actividades de los grupos violentos que existían en la zona. Alguien dijo que Aljure se había disculpado de no haber ido a esa reunión, porque él era amigo de los Triffón. Ese día se nombró como General a Guadalupe Salcedo y se le solicitó al "Tuerto" Giraldo que se estableciera en la Playa para que ayudara a los colonos que querían trabajar en paz, quien aceptó. La no presencia de Aljure fue mal vista, pero se le respetó el terreno de su dominio (las sabanas de Fuentedeoro). Corría el año de 1956.

A partir de la anterior reunión, Giraldo se trasladó al caserío de la Playa, cercano a Granada, siendo bien recibido. Se trazó una línea imaginaria dividiendo los

dominios entre Aljure y Giraldo con el fin que el primero colaborara también y tuviera su campo de acción. En la playa se organizaban fiestas con personas de Granada. El Ejército prudentemente aceptó a Giraldo, brindándole algún respaldo.. El "Tuerto" organizó un grupo de personas armadas para controlar los brotes de violencia en la vega del Ariari.

De otra parte, Aljure no hizo acto de presencia en la vega y limitó sus actividades a las sabanas de San Antonio. Nació por recelos políticos un gran distanciamiento entre Aljure y Giraldo; pese a lo anterior el "Tuerto" salía esporádicamente a Granada, donde estableció vínculos de amistad con la dirigencia liberal local. Tal actitud de acercamiento de Giraldo le trajo buenos dividendos y le sirvió para crear lazos de unión con todos los pobladores. Los hechos sucedidos en años anteriores le habían enseñado que al pueblo hay que ganárselo con detalles y con gestos de confianza.

No ocurrió lo mismo con Aljure. Este limitó sus actividades a San Antonio y sus alrededores, comenzando a establecer en el rincón de Bolívar una especie de baluarte, como si la guerra no hubiese terminado, saliendo muy pocas veces a Granada, donde tenía algunos enemigos. No obstante, los pobladores de la región del Ariari reconocían la jurisdicción de San Antonio como suya. Las parrandas en ese caserío se volvieron frecuentes, no existiendo control sobre quienes las efectuaban, comenzando los pobladores a murmurar sobre el comportamiento de Aljure y su gente. Al parecer en ese momento, Aljure tuvo nuevos enfrentamientos con Plinio Murillo. Sobre "Veneno" había dicho Aljure en una ocasión: *"Es el hombre más valiente que yo conozco, yo lo respeto a pesar de todo, cuando él muera, si yo estoy vivo, le mandaré a hacer una tumba como la de un héroe"*.

De otro lado, Plinio Murillo, sorteado los problemas con Aljure, y de común acuerdo con varios dirigentes del Alto Ariari, decidió establecerse definitivamente en esa región, siendo sometido por la dirigencia política existente, a un

proceso de adaptación, ya que ellos necesitaban una figura que representara reivindicaciones en favor del campesino. "Veneno" es disciplinado durante seis meses, por el P.C. Así, el curtido luchador liberal se convierte en un dirigente de los sindicatos agrarios y con el correr de los años va a demostrar toda su capacidad de dirección y orientación del movimiento campesino en esa parte del Ariari.

Subsiste en quienes conocieron a Plinio, la imagen ambigua como liberal de origen y como dirigente comunista:

> *"A Plinio, tuve oportunidad de conocerlo desde niño, pues nos criamos junto. Yo soy mayor que él tal vez dos años; conocí a su padre, y sé de donde viene. Plinio es un hombre que por lo que dicen de él, pareciera ser un tipo violento o algo así. No, uno se equivoca, Plinio es el hombre más decente que uno conozca y es por su origen. Es descendiente por parte de la madre, de la familia Varón. Mardoqueo Tulio Varón, el de la guerra de los mil días. Esa gente era muy decente, y ese es Plinio. De comunismo, Plinio no tiene nada por ningún lado. El tuvo con Aljure varias desaveniencias y estuvieron buscándose para matarse, por los lados del Cunumia y allí quedaron de enemigos. Cuando - le dijo Aljure: -Nos encontremos, me mata usted o lo mato yo-. Plinio conociendo ya a Pastor Avila y a otros amigos, no le quedó otro recurso que meterse en la región del Castillo, para evitar mayores enfrentamientos entre las gentes de Aljure y los que estaban bajo su mando. A Plinio le tocó bastante duro, pues en el Castillo estaban los Trifones. Esas gentes hacían muchas canalladas. El en compañía de varios amigos colaboraron en que esa región se saneara un poco".*(8)

Es pertinente dar una semblanza de Dumar Aljure quien para la época andaba con varios problemas, pues lo de Plinio, sumado a otras acusaciones lo tenían preocupado.

También tuvo serios disgustos con el comandante guerrillero Héctor Morales pues éste le recriminó en varias ocasiones, falta de apoyo en la lucha con los terratenientes por los lados de San Juan de Arama. De varias conversaciones sostenidas con quienes conocieron a Aljure en esa época, se deduce que efectivamente éste, se sentía perseguido y más aún cuando cualquier robo de ganado, se le imputaba a él, así no fuera culpable. Esto hizo que poco a poco, los ganaderos y algunos amigos del gobierno, le fueran quitando su apoyo, agravado todo, con la aparente amistad brindada a los Trifón. Fue tan crítica su situación por la soledad, que intentó en una ocasión suicidarse; trató de pegarse un tiro en el corazón pero la bala salió desviada apenas hiriéndolo. Cuando Aljure se entregó se le prometió que no se le sometería a ningún juicio, y ahora cerca de 1959, nuevamente salía a la luz pública, que los que habían sido desertores del ejército no los colbijaba la tregua. Pareciera que todo estaba en contra suya:

> *"El principio del fin, de la tragedia de Aljure fue cuando estando él tomando en una fonda, en una parte cerca de Puerto Limón y que hoy se llama Puerto Aljure, llegó a la fonda con sus guardaespaldas; ellos eran felices tomando cerveza por cantidades. Tomaban con todos los de la rosca. Entonces... se sentaban horas enteras ahí hablando de todas las cosas... hasta que llegaba el momento de irse para sus ranchos... sus refugios. El no tenía allí mucho peligro pues tenía confianza ya que todos eran liberales y lo respetaban. Entonces, resulta que el hombre después de haber tomado bastante cantidad de cerveza, llegó el momento de retirarse. Como ya se iban a ir, el cantinero, un muchacho de unos 25 años, le dijo decentemente que le pagara las cervezas; Aljure le dijo que claro, se quedó mirándolo y ni corto ni perezoso, sacó el revólver y le pegó cinco tiros, matándolo. Ese fue el principio de su fin... La gente ya estaba bastante indignada por el temor que infundía, por la zozobra en que vivía, porque el tipo todo lo envolvía en su angustia,*

con la muerte. Eso la gente no se lo soportaba. La gente de sus alrededores y varios que tenían sus fincas comenzaron a quejarse, a protestar.

Todos los dueños de fincas de ese sector en donde él estaba ubicado, se sentían mal por lo que estaba pasando y se unieron para darle la queja al gobierno. Sus amigos inmediatos (los de Aljure) aprovecharon también y robaban y cometían abusos; si la gente protestaba, lo señalaban a uno como amigo de la ley, sapo y todo eso. Si alguno de ellos les gustaba una que otra muchacha, pues sencillo, para eso tenían armas... Así se cometieron muchas cosas. Que fue a espaldas de Aljure, creo que sí, pero él tuvo mucho la culpa pues por estar tomando trago no sabía lo que estaba ocurriendo a sus espaldas." (9)

Las medidas que el gobierno había adoptado para la pacificación del país, estaban encaminadas al fracaso, así mismo las políticas de rehabilitación del 53, no dieron soluciones concretas a la problemática prosiguiendo la violencia en el transcurso de seis años; varios líderes guerrilleros que confiaron en el gobierno fueron asesinados. La Dirección Nacional Liberal, comienza entonces a planear actividades de nueva reorganización guerrillera a escala nacional. En tal plan estaban cuando el 6 de junio de 1957, cae abatido Guadalupe Salcedo en plenas calles de Bogotá. La noticia llega al Ariari, en donde la gente de Aljure y Giraldo se pusieron a la expectativa. Hubo reuniones permanentes en la Playa, en San Antonio. Entre los moradores se apoderó el desconcierto, quedando a la espera de órdenes. La D.L.N. envió un emisario, Germán Zea Hernández, para que hablara con ellos. El resultado de esa visita la recoge Alape así:

"... Cuando estábamos en el gobierno de la Junta Militar, después de que se hizo el plesbicito, ya para constituir el gobierno conjunto de conservadores y liberales, asesinaron en Bogotá a Guadalupe

Salcedo. Fue un asesinato cobarde. A él lo persiguieron como se persigue a una rata, lo acribillaron en las calles de Bogotá. Entonces el Dr. Lleras Camargo que aún no era presidente de la República recibió la visita de hacendados de los llanos orientales, de la gente de trabajo, preocupada por la situación a consecuencia del asesinato de Guadalupe Salcedo, temerosa porque los amigos guerrilleros, ante la muerte del jefe que tánto amaban se enmontaran de nuevo y trataron de empuñar las armas contra el gobierno. Dueños de las fincas de los Llanos se alarmaron mucho porque pensaron que el Llano se volvería a prender. Entonces fueron a visitar al Dr. Lleras Camargo para que él interviniera de alguna manera y aplacara a los guerrilleros. Entonces él me llamó a mí porque sabía que yo había participado muy activamente en la época de la resistencia, en el ejercicio de la resistencia ciudadana como la que se utilizó en Francia cuando la invasión de los Nazis. Este era un país invadido realmente, entonces nosotros hacíamos actos de resistencia, teníamos que hacerlo. Y eso lo sabía Alberto Lleras como lo sabía Carlos Lleras, como lo sabían todos los jefes liberales. A mí me llamaron a media noche para que fuera a los Llanos a tratar de persuadir a los guerrilleros que depusieran las armas y volvieran a la vida normal, y regresaran al trabajo. Entonces yo me fuí con uno de ellos, (que se llamaba el "Tuerto Giraldo") y me fuí con un gran amigo mío, propietario de una gran finca en los Llanos y que se llamaba José Antonio Calderón, me acompañó mi esposa y nos fuimos en un avión militar, con la aquiescencia del gobierno de la Junta Militar. El gobierno estaba preocupado de que los guerrilleros volvieran a alzarse en armas. Nos recibió el jefe civil y militar que ahora no recuerdo su nombre. El me suministró manera de transporte para que yo buscara a los guerrilleros. Estaban todos escondidos y ya había entre ellos el llamamiento a las armas. Las casas de los Llanos estaban con banderas a media asta con crespón negro, por la muerte de Guadalupe Salcedo. Era un

ambiente conmovedor de lo que se sentía. Yo me fuí a buscarlos, me llevó el "tuerto" Giraldo que sabía donde estaban ellos, a donde estaba Alvaro Parra que seguía a Guadalupe en el mando. Yo hablé con él, recuerdo que salió a recibirnos. Nosotros aterrizamos en una avioneta de un amigo mío, con el "tuerto" Giraldo. El salió del monte vino hacia mí, con un cinturón de balas y dos pistolas en una actitud de guerra. Entonces yo le dije: 'Ustedes tienen que deponer las armas, la muerte de Guadalupe ha sido un asunto muy desagraciado que no puede echar a perder los esfuerzos que ha venido haciendo el Dr. Alberto Lleras por la paz. Ya se ha logrado que se acepte por los conservadores el gobierno de responsabilidad compartida. La Junta Militar está con el más firme propósito de culminar con el proceso de paz. Y sería muy triste que se fuera a dañar por la acción de ustedes. Hay que pensar más en Colombia, más en ustedes. Ya la paz va a venir, el acercamiento de los partidos es una realidad...' Entonces Alvaro Parra dijo: -¡mire Ud. Doctor, tiene razón en eso. Pero tenga la seguridad que a todos nosotros, uno a uno, nos van asesinar. En un año ninguno de nosotros estará vivo! -Yo le dije: ¡eso no puede ser, ustedes van a tener la protección del gobierno..! Yo de ahí volé para hablar con las gentes de los Bautistas, con los Fonseca. Después que hablé con ellos, al mes se hizo una gran reunión en Granada con los guerrilleros y todos firmaron el compromiso de la paz y depusieron las armas, inmediatamente..."(10)

No obstante, las palabras de Parra resultaron proféticas, puesto que los líderes guerrilleros fueron cayendo eliminados, uno a uno. Al poco tiempo de la anterior reunión, el mismo Alvaro Parra cae vilmente asesinado en Villavicencio.

Mientras tanto, en la región del Guayabero, desde el año 56 se había instalado un grupo de colonos encontrándo algo de paz y tranquilidad para sus familias. Esas

personas eran en mayoría migrantes del Tolima, lo mismo que algunos ex-guerrilleros de los años cincuenta y campesinos que vivían por esos lados desde hacía algún tiempo.

En San Juan de Arama, la problemática de la tenencia de la tierra continuaba con enfrentamientos entre colonos y terratenientes. En la vega del Ariari, margen derecha del río, se hallaban asentadas para la época, numerosas familias de colonos, los cuales tenían muy buenas fincas con cultivos de plátano, cacao y permanecían allí, unidas trabajando, ahora respaldadas por el "Tuerto" Giraldo.

De otra parte, en Granada, se acondicionó un puesto militar y se crearon vínculos de amistad entre militares y sus pobladores. El sargento-Comandante*, desde un principio desplegó una gran actividad cívica, encontrando apoyo en la población. Los días lunes, conjuntamente civiles y soldados aseaban las calles, arreglaban el cementerio, colaboraban en la construcción de la iglesia, trazaban calles, construían molinos de viento.. Sin embargo no faltaba uno que otro incidente de orden público, sobre todo los días sábados y domingos.

En cuanto respecta a Héctor Morales (El "Comandante"), después de tener algunas desaveniencias con Dumar Aljure, se retiró de la región, no volviéndose a saber nada sobre él.

NOTAS

(1 a 9) Entrevistas con moradores de la región
(10) Alape Arturo, Ob. cit. Págs. 208, 209, 210
* El primer comandante fue el Sargento Gilberto Zapata apreciado por los pobladores, situación que le permitió desarrollar algunas obras cívicas.

CAPITULO IV

"ESOS PLANES DE COLONIZACIÓN Y REHABILITACIÓN, MUY BONITOS, PERO..."

Ante el fracaso de las políticas anteriores, encaminadas a eliminar la violencia bipartidista del país, el nuevo gobierno, resultado del Frente Nacional, diseñó programas socio-económicos con el propósito de solucionar los conflictos sociales del momento. Los partidos tradicionales pretendían dejar atrás su pasado violento. Algunos liberales se pronunciaron sobre las operaciones militares de "limpieza" llevadas a cabo por las F.F.A.A. durante los años 54-55 en las regiones de Villarrica y Sumapaz. Sin embargo, no hubo pronunciamiento de fondo de parte del partido liberal, en las etapas previas a la entrega de las guerrillas liberales del Llano. No pasó de una que otra manifestación escrita, pero sin compromiso con esos curtidos luchadores de las llanuras colombianas.

De otra parte, el partido comunista, había venido trabajando activamente, no sólo porque era urgente dar respuesta a las reivindicaciones del campesinado, sino porque se le presentaba la oportunidad para canalizar sus intereses y fortalecerse como partido.

Los liberales y conservadores reconocieron que el P.C. con su labor persistente, podía afectar significativamente su potencial de votantes. Por tal motivo enfilaron sus críticas y agravios contra dicho partido.

El silencio cómplice de los "rojos" y "azules" sobre los atropellos de Villarrica, necesitaba ser justificado, razón por la cual empezaron a actuar para quedar bien ante los habitantes de las zonas, objeto de dicha violencia.

Fue en ese momento, cuando se movilizaron para tratar de ganarse al pueblo: Hubo denuncias, apoyo a los estudiantes, pronunciamientos, acuerdos. La máxima dirigencia de dichos partidos se reúne en Europa y lanza la ofensiva contra Rojas Pinilla. Este cayó. Vino luego la Junta Militar, el Plesbicito y acuerdos para la elección de los Presidentes del país, en los futuros 16 años. Así nació el Frente Nacional.

Lleras Camargo, como primer presidente del Frente Nacional, sanciona la ley 20 de 1959, con base en el Decreto 0323 de Septiembre de 1958, iniciando el PLAN NACIONAL DE REHABILITACION Y SOCORRO para los damificados de la violencia.

Como no existía una legislación agraria que contemplara que entidad del Estado se encargara de tal programa, la responsabilidad fue delegada a la Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero.

La ley 20 estableció los mecanismos para el desarrollo de los planes de colonización, siendo el instrumento de base para la Caja Agraria llevar a cabo la colonización del Ariari.

A finales de 1958, bajaron algunos funcionarios de dicha entidad a "sondear" el terreno y tomar muestra de tierras. Los informes que entregaron sobre la problemática social fueron escasos. En conversaciones sostenidas con algunos de aquellos empleados, hoy retirados, manifestaron:

"Efectivamente estuvimos por allí, investigando cuanta gente había. Sabíamos que por ahí cerca se encontraba un guerrillero famoso, con algunas personas armadas y al preguntarle a los campesinos que quienes más se hallaban por aquellos lados, dijeron que nadie más. La comisión vino a Bogotá, trajo el informe y se esperaron los análisis de los suelos. El estudio no sólo se llevó a cabo por las vegas del Ariari, en cercanías de Granada, sino que se pensaba establecer otros frentes de colonización, cerca del caserío de San Antonio, también en terrenos de vega. Eran cerca de 100.000 Has. y se le quería dotar a cada familia de unas 50 Has. y dar tierras a unas 2.000 familias. Era el programa bandera del partido liberal, encaminado a lograr la paz en los campos... El informe final se elaboró en base a algunos predios cercanos que visitamos. Nunca llegamos a sospechar que por esos lados hubiese tanta gente. Se aconsejó a las Entidades directoras del programa que las oficinas de la Caja y el comisariato, quedaran en los frentes de colonización para quitarle ingerencia a los políticos, pues se pensaba desarrollar todo el programa en coordinación directa con Bogotá, eliminado intermediarios..."(1)

Los periódicos liberales y conservadores a nivel nacional, empezaron a hacer despliegue sobre los planes del Gobierno y los beneficios que traían. Según ellos, era la única salida a la situación de violencia social y política del momento. Esa salida estaba en el campo, abriendo frentes de trabajo para los campesinos que en el pasado les había tocado abandonar sus parcelas. Ahora el Gobierno les brindaba las garantías para que retornaran. Todo debería ser paz, cordialidad y atrás deberían quedar los odios partidistas. De todas manera subsistían algunos grupos "bandoleros", los cuales había que exterminar. El gobierno de Lleras Camargo supuso que la mayoría de ciudadanos de bien estaban dispuestos a colaborarle. Ante esos pequeños grupos de violentos, los campesinos podrían enfrentársele y acabar con ellos, si el Estado los

dotaba de armas, expidiéndose un decreto con tal fin. Al respecto el Ministro de Gobierno de ese entonces dice:

"... El decreto señala concretamente la acción que deben cumplir las F.F.A.A., a quien corresponderá esa tarea. Ellas serán las encargadas de establecer las condiciones de moralidad de las personas a quienes se les entreguen armas para su defensa personal."(2)

Se hace necesario mencionar lo planteado por el ministro de Gobierno de ese entonces, ya que son propuestas que van unidas con otros planes militares, a las políticas de colonización que el gobierno de Lleras empieza a realizar. Lo anterior, no era coincidencia, ya que las evidencias lo van a demostrar; agravado aún más, por considerar los altos mandos militares, al Ariari, como zonas de refugio de elementos de marcada peligrosidad delictiva. Desafortunadamente para los pobladores de la región, tal apreciación era cierta en parte, pese a que muchos bandoleros habían sido desalojados desde el 56, por aquellas personas que querían la paz para trabajar. Eran, para 1959 , muy pocos los grupos violentos que quedaban. No obstante, el Ejército, empieza a establecer un Batallón de Brigada en la cercanía.

Además la revolución cubana también puso en alerta a las F.F.A.A. y desde entonces empezaron a programar actividades en contra de la influencia comunista, sobre todo en regiones en donde se habían asentado grupos de labriegos, que tenían experiencia en la auto-defensa campesina. La acción la concentra el Ejército en las brigadas cívico-militares. El Mayor(R) Bermúdez, al respecto señala:

"Nace por otra parte la acción "cívico-militar", financiada por la AID y el programa de asistencia militar Norteamericano PAM., esfuerzo tendiente a procurar el distanciamiento entre los grupos revolucionarios y la población civil, prestando a ésta esporádicos y muy escasos servicios sociales de tipo paternalista descontinuados, en procura de obtener el apoyo campesino."(3)

Al Ariari se le empieza a ver como zona que reune los antecedentes para el desarrollo de los planes militares, encaminados a buscar el apoyo civil, eliminando a aquellas personas que no se encasillan dentro de lo que las F.F.A.A. consideran el orden civil, tal como lo proponía el Coronel Sierra Ochoa en 1952. Los planes que enmarcan los procesos de colonización del Ariari son:

> *"1. PLAN LASO. 52 BX-110800-IV-62. Una apreciación de expertos de los Estados mayores de los Ejércitos de los E.E.U.U. y de Colombia para exterminar los grupos alzados en armas; es una órden de operaciones civico-militares e incluye las fuerzas militares, la policía Nacional y/o el DAS".*
>
> *"2. PLAN ANDES. Tiende a adscribir a las fuerzas armadas los más importantes organismos estatales y buscar desvertebrar los movimientos revolucionarios que intentan estructurarse a todo lo largo y ancho del país."*(4)

Aunque para la época inicial del PLAN NACIONAL DE REHABILITACION Y SOCORRO, no se cristalizaban oficialmente estos planes militares, a partir del año 62 van a ser una constante, con las modificaciones introducidas a raíz del fracaso de muchos de ellos.

De los años 54 en adelante, en Boca de Monte, se dieron los primeros pasos en las campañas civico-militares, en época del conocido Sargento Zapata, quien se ganó el aprecio de la mayoría de los pobladores. Al parecer fue una especie de frente nacional pues no solamente se dedicaron a desarrollar obras públicas, sino que se alternaban en el poder: un alcalde militar, luego un civil ... otro militar. Sin embargo, existían recelos en algunos pobladores hacia los militares, pero no eran manifiestos. En la mente de varios aún flotaban los recuerdos de los atropellos cometidos por la fuerza pública, sobre todo el Oriente del Tolima.

Los campesinos que habitaban la vega del Ariari, a principios de 1959, también se mostraban recelosos ante

la presencia del Ejército, situación que generaba algunos roces en el casco urbano, sobre todo cuando se efectuaban las requisas, empeorándose la situación por el uso del licor, en las salidas que hacían los campesinos a aprovisionarse.

Así pues, en Granada, el paso inicial para ganarse la voluntad del pueblo por parte del ejército, había sido dado con anterioridad a estos nuevos planes; incluso se creó un comité, para solicitar la sede del Batallón 21 Vargas en Granada, pese a que algunos oficiales querían que dicha sede quedara en San Martín. Participaron en ese comité, muchos liberales que vivían en el casco urbano y considerados como dirigentes, llegando a efectuar una recolecta pública, para completar los dineros faltantes para pagar el terreno, en donde se construirían las instalaciones militares.

Dentro de la comandancia militar que actuó inicialmente, dirigiendo primero el puesto militar, luego el Batallón 21 de Vargas, hubo personas que se destacaron por su espíritu de servicio y ayuda cívica, identificados más, por la problemática que vivía el campesino en ese momento, que por las normas dictadas por sus superiores. El conocimiento de la situación social fue importante para muchos de ellos que se ganaron el aprecio de los pobladores. Uno de tales comandantes, fue el Teniente Enrique Cristancho, quien con su prudencia evitó que muchos incidentes, se convirtieran en graves problemas de orden público. Se desempeñó también como Alcalde militar, siendo su gestión bien recibida y apoyada por la población civil. Muchos militares en esos primeros años del PLAN NACIONAL DE REHABILITACION Y SOCORRO, que se encontraban en el Ariari, terminaron por casarse con hijas de personajes del pueblo; situación que colaboró para fortalecer los vínculos entre militares y civiles, a pesar que en los años 59-60, la juventud masculina de Granada, era bastante reacia a tratos con militares.

Al hablar de las políticas oficiales del Frente Nacional, se hace necesario recalcar las conexiones entre el PLAN ANDES, el INCORA y la Universidad, como lo muestra Bermudez:

"Esta conexión entre actividades del INCORA en zonas de violencia, fue experimentada cuando el ejército de Colombia elaboró lo que se llamó el PLAN ANDES, con el fin de ejercer control y labores de acción ***cívico-militares universitarias****, (subrayado nuestro) en lo que llamó áreas rojas o zonas potenciales de conflictos sociales originados como es lógico, por los sitios escogidos, principalmente en la lucha por la tierra y permeable por todas razones a ser núcleos subversivos del orden dominante de los 40 frentes de trabajo o proyectos que tiene el Incora o por lo menos la mitad están ubicados en áreas rojas y donde las labores principales son titulación de tierras y créditos."*(5)

Mediante el decreto que creó el PLAN NACIONAL DE REHABILITACION Y SOCORRO, se comprometieron todas las instituciones del Estado y se buscaron todos los recursos necesarios para poderlo llevar a cabo. Se pensó en todo: sueldos de los directores del programa, viáticos, transporte, carros nuevos. Se consultó con todas las "altas esferas". Pero a los campesinos, sumidos en la guerra a la que habían sido llevados a causa de odios partidistas, jamás se les consultó, ni tuvo la mínima participación.

Se lanzó a nombre de la REHABILITACION a los campesinos de las zonas de violencia que habían soportado la reciente guerra fratricida, a un ensayo de RECONCILIACION NACIONAL, en donde el que habló, fue el que impuso las reglas del juego, para así, en 16 años alcanzar la supuesta NORMALIZACION SOCIAL.

Los representantes del Congreso de la República que aprobaron estos planes (decretos y leyes) siempre hablaron a nombre de los colombianos. Sin embargo, sus intereses realmente se circunscribieron a liberales y conservadores. Los demás no contaron, pues eran sencillamente comunistas y subversivos, y para ellos estaban las fuerzas armadas.

Volviendo a lo que nos ocupa, la prensa de la época recoge los planes de colonización del Ariari así:

"La colonización del Ariari ha llamado poderosamente la atención a los hombres de trabajo, muy especialmente a los caldenses y antioqueños. La afluencia de gentes a la zona es sorprendente. Ante esta expectativa, la Caja Agraria ha acelerado todas las obras especialmente en lo relativo a campamentos.

A fines de esta semana se inaugurará en Granada, población cercana al Ariari, una sucursal, la cual además de atender servicios de crédito, prestará los de Comisariato, para suministrar alimentos, drogas, vestuario, etc. a los colonos.

La Granja Iracá del Ministerio de Agricultura, situada en las cercanías de San Martín, fue cedida a la Caja Agraria y a través de ella, efectuará su política de asistencia técnica para los Llanos Orientales en general, especialmente en los cultivos de cacao, arroz, maíz, etc."(6)

Efectivamente, para junio de 1959, ya en Granada la Caja Agraria había destinado oficinas para atender todo lo referente a la colonización, que servirían de albergue momentáneo para los colonos que allí llegaran, mientras se les destinaba a los frentes de Canaguaro y Avichure. (ver mapa). De igual manera, habían hecho contrato con algunos comerciantes del poblado para el suministro de víveres y vituallas que los colonos necesitaran, mientras estos se instalaban y la Caja organizaba los comisariatos en los frentes de colonización. Al frente de todas estas actividades se hallaba el Dr. Augusto Ramírez Victoria.

Por otra parte, en Bogotá y en las principales ciudades del país, varios funcionarios del Estado coordinaban todo lo pertinente al envío de nuevas familias de colonos al Ariari. Sin embargo, los colonos asentados en las vegas del Ariari, desde 1950, al verse ignorados dentro de los programas del Gobierno, enviaron una comunicación al Ministro de Agricultura, al Gerente General de la Caja

Agraria y al jefe de la Oficina de Rehabilitación, solicitándoles fueran tenidos en cuenta dentro de sus programas, pues se consideraban con los mismos derechos de los damnificados de la violencia, pues ellos allí, habían soportado situaciones bastante difíciles, no siendo ajenos a todo los conflictos sociales que estaba soportando el país.

Al parecer, la comunicación no fue atendida por el Alto Gobierno, pués según lo programado por el Estado, toda esa vega del Ariari, era territorio baldío. (7) y la realidad para él, era la obtenida a través de sus mandos medios y no la situación social quese vivía en la zona y que había sido comunicada a nivel nacional por los moradores.

Ahora bien, ante el despliegue nacional de los nuevos planes del Estado, se hace necesario, tratar de aproximarnos a los que pensaban los moradores de la región del Ariari, ante la nueva situación creada.

La gente de "El Tuerto" Giraldo, a pesar de los recientes asesinatos de Guadalupe Salcedo y de Alvaro Parra, se encontraba colaborando con los colonos que se hallaban asentados en la margen derecha del río Ariari. No obstante estar trabajando la tierra y construyendo fincas, junto a las herramientas de labor, tenían sus armas. En conversaciones sostenidas, con varios de aquellos labriegos, hoy día dicen:

> *"Había un gobierno liberal y estábamos esperando el desarrollo de sus políticas, pues deseábamos no volver a vivir épocas tan difíciles. Creíamos todavía en las banderas de Gaitán, de Olaya y porque no decirlo, en los Lleras, en espera de que se mejorara esto. Creímos de buena fé que el partido liberal no había podido hacer nada porque los conservadores no lo habían dejado. A pesar que en las luchas que tuvimos en los Llanos, nos habían abandonado, en esos momentos, con los nuevos planes del Gobierno, volvimos a creer y entramos a apoyarlo."*(8)

En la vega, la labor del "tuerto" Giraldo, se había visto apoyada por los hermanos Quebrada, quienes conjuntamente procuraban que todo estuviese en calma, pues consideraban que era una forma de colaborar con el gobierno. Pero se encontraban temerosos que algo fuese a ocurrir, pues no conocían a quienes allí llegaban como colonos enviados por la Caja, desconociendo su origen y su militancia política. Fue el momento cuando se optó nuevamente por las recomendaciones del Directorio Liberal de Granada, con el fin de evitar que entrasen personas ajenas a esa corriente política. El programa era del partido liberal y todos querían colaborar:

> *"A pesar que se solicitaba alguna recomendación liberal no era por sectarismo de ninguna clase, sino como medida para evitar que por aquí llegaran "pajaros", que tanto daño nos habían hecho. Sin embargo, pese a todo, vinieron algunos conservadores como colonos y trabajadores, pero nunca fueron molestados, salvo a aquellos que no querían que hubiese paz, a quienes se les llamaba la atención, puesto que ya nosotros no podíamos responder por sus vidas..."*(9)

Aljure por su parte, concentró todas sus actividades en el Rincón de Bolívar (sabanas de Fuentedeoro), no ejerciendo acción sobre la vega, a pesar que allí se le reconocía su influencia. No obstante, entró a apoyar las políticas del nuevo gobierno, en el que tenía buenos amigos. Sin embargo su actitud era de recelo, ya que se le seguía considerando como desertor del Ejército. Mantenía buenas relaciones con Durán Dussán al cual brindó apoyo político.

- A Plinio Murillo ("veneno") le preocupaba bastante la colonización de la vega del Ariari, más aún, cuando a finales de 1959 y como prolongación de los planes de colonización de la vega, proyectaban colonizar toda la región del Alto Ariari*.

* Se hizo un proyecto, en el cual se pretendía abrir una carretera que comunicara a la capital de la república con la región sobre una distancia aproximada de 150 kms. por la vía Usme.

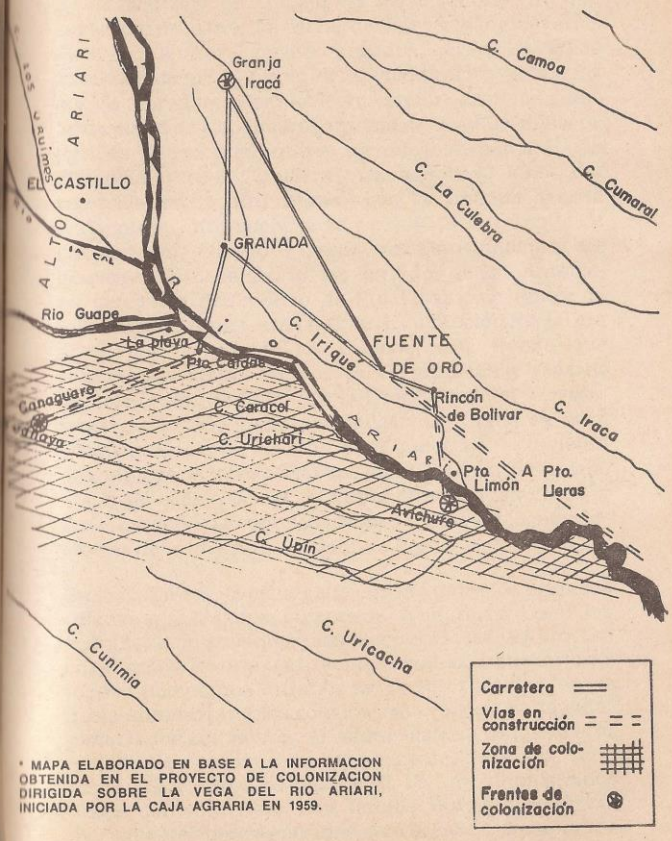
CAPITULO V

"... NOS MANDARON A COLONIZAR LO QUE YA ESTABA COLONIZADO." (1959-1965)

La Caja Agraria, aparte de las oficinas que tenía desde 1958 en Granada, creó otra infraestructura para atender lo referente al programa de colonización. En las cercanías de San Martín estableció la dirección general del Proyecto en la Granja Iracá, que pertenecía al Ministerio de Agricultura y cedida a la Caja para tal fin. En Granada alquiló una casa para recepcionar a los colonos que venían desde Bogotá y otras ciudades del país. Eran unas oficinas cómodas y dos cuartos para albergue transitorio. Con Alipio Gordillo, comerciante, se hizo un contrato para el suministro de víveres y utensilios que el colono necesitara (hamacas, toldillo, ollas, víveres). Cuando llegaba un colono, éste se presentaba a las oficinas de la colonización, en donde se le tenía la hoja de vida respectiva; allí se le daba una autorización para que reclamara lo que necesitara, en el almacén respectivo. También se le suministraba dinero en efectivo para su permanencia en Granada y a los dos o tres días, era enviado a la Cubillera*, lugar éste que más tarde se convirtió en Puerto Caldas.

* Situado un poco abajo del antiguo paso, que se denominaba el "paso de los perros"

COLONIZACION CAJA AGRARIA 1959*



* MAPA ELABORADO EN BASE A LA INFORMACION OBTENIDA EN EL PROYECTO DE COLONIZACION DIRIGIDA SOBRE LA VEGA DEL RIO ARIARI, INICIADA POR LA CAJA AGRARIA EN 1959.

El trayecto entre Granada y la orilla del río se hacía en carro y el Ariari era atravesado en canoas. En la Cubillera se había improvisado un pequeño campamento para recibir a los que llegaban. En Granada eran atendidos los colonos por el Dr. Augusto Ramírez Victoria y en la Cubillera por Jorge Mora, quien estaba a cargo de todas las actividades de trabajo de los colonos. En ese campamento, a la orilla del río, debían permanecer varios días. Algunos, recién llegados, eran enviados inmediatamente al frente de la colonización, llamados por los moradores Campoalegre, nombre cambiado más tarde por el de Canaguaro, en vista de la abundancia de tigrillos de ese nombre que merodeaban por ahí. La distancia entre la Cubillera y Canaguaro -7 kms-, era recorrida en cuatro horas, por la antigua trocha sanjuanera. En Avichure se constituyó otro frente de colonización, retirado de Canaguaro, pero también sobre la margen derecha del río, por los lados de San Antonio, en cercanías del caserío de Pto Limón, en donde la influencia de Aljure era notoria. La intención inicial era abrir, con ayuda de los colonos, una trocha que comunicara ambos frentes de colonización y repartir parcelas sobre esa vía. En la Granja Iracá el proyecto tenía como 200 bestias cabalgares y mulares para entregárselas a los colonos, para que estos no tuvieran dificultades en transportar sus productos. La idea inicial era la de comercializar en forma directa a través de la Caja lo producido por los colonos y a su vez facilitarles víveres de primera necesidad.

En la Cubillera, el encargado escogió entre los primeros colonos que llegaron quienes le ayudaran a llevar las cuentas, lo mismo que a las labores propias del proceso colonizador. De otra parte la Caja estableció que durante todo el tiempo que duraran sin recibir parcelas, se les debía suministar a los colonos una especie de "ayuda" para su sostenimiento. Al colono -cabeza de familia- se le daba diez pesos; a los hijos mayores hombres, ocho pesos a cada uno; a los hijos de 12, 13, 14 y 15 años, cinco pesos diarios. Así una familia numerosa obtenía diariamente buenas entradas para la época. A cambio de

esa "ayuda" el colono debía estar disponible para colaborar en los trabajos que la Caja programara: construcción de campamentos, aserrada de madera, traída de esterrilla. No se le obligaba pero prácticamente era un compromiso. Esta nueva forma de vida de aquellas personas que no tenían nada, que venían huyendo de la violencia , se convirtió en un aliciente para emprender actividades y rehacer sus vidas. Allí, todos estaban compartiendo la necesidad de instalarse en algo seguro que les brindara tranquilidad; un pedazo de tierra y un préstamo para trabajarla. Se les había comunicado que tal préstamo era de cinco mil pesos con un interés del 6% anual y que en dos meses se les darían los primeros dos mil pesos, tan pronto estuviera cada uno instalado en su parcela.

Se hace necesario resaltar algunos aspectos sociales que en ese momento se presentaron:

- En estos campamentos se habían perdido las diferencias sociales, nadie era más que otro, todos eran allí iguales y en las mismas condiciones de pobreza.
- La esperanza que los traía se había convertido en la tabla de salvación a la que se aferraban los colonos y sus familias.
- La violencia a la que estuvieron sometidos fue la misma, en algunas partes con mayor intensidad que en otras, pero había sido violencia.
- La filiación política. Se les había advertido que todos eran liberales, esto les daba confianza y seguridad.

Se empezaron a crear de esta manera, los principios de algo que se manifesta más tarde: el querer al Ariari, el sentir esa tierra como suya; el colaborar en su desarrollo, el comenzar a identificarse el uno con el otro como una unidad, dando inicio a una identidad cultural que hoy es manifiesta. Este fenómeno es bien especial pues allí convergieron culturas diversas: antioqueños, boyacenses, tolimenses, vallunos, caldenses, santandereanos, etc.; la gente al principio trató de mantener su propia cultura pero, al cocinar lo que su tradición les había enseñado

hubo necesidad de compartir no solo los alimentos sino la cotidianidad. El boyacense en su fogón pensaba en su Boyacá, pero los vecinos eran tolimenses; se hacia necesario el intercambio diario de simples detalles. Tenían además que compartir un territorio limitado: el valluno y caldense lo mismo; era una combinación permanente. Todos formaban una familia grande y como tal tenían que funcionar, existiendo la necesidad de adaptarse a tal situación. Si al principio no conocían sino el sitio donde estaban ubicados, salieron hacia lugares cercanos: a la Macarena, a los llanos de San Juan de Arama, por los lados de San Antonio a cazar y pescar. La imponencia del río Ariari, la de las sabanas, la belleza de la sierra de la Macarena, los caños cristalinos... los familiares que llegaban a compartir, los amigos que se dieron cuenta de su situación y que esperan noticias. Todo esto fueron las bases de esa identidad. Al conocido se le brindaba hospitalidad y apoyo; se sentían felices al poder ayudar a quien había compartido con él las buenas situaciones así como los malos momentos.

En Canaguaro construyeron entre todos un gran campamento para dormitorios, oficinas para el comisariato y administración. Los jefes de la Caja eran Henry Gómez, jefe general del frente de colonización, capitán (R) Añez, encargado del comisariato y un señor de apellido Hernández encargado del funcionamiento y administración.

El tiempo que duraron en la orilla del río fue de un mes. Al principio de Agosto de 1959 ya se encontraban todos los colonos asentados en Canaguaro. Eran 161 familias, muchas numerosas y un soltero que inexplicablemente llegó allí como colono llenando todos los requisitos exigidos. Esa persona se convirtió en la mano derecha de los funcionarios y se ganó el cariño y aprecio de todos los colonos; no tenía allí su familia pero cada casa se convirtió en su hogar. Como no tenía problemas de hogar siempre estuvo disponible para lo que le tocara. Eran en total 162 colonos.

Por otro lado las personas que se encontraban habitando como colonos* antes de la llegada de la Caja Agraria, en vista de no haber sido escuchados a través de la carta que enviaron a Bogotá, se mostraban en el momento recelosos. Sus dirigentes les ordenaron estar a la expectativa y sin entrar al programa de colonización del partido liberal. Durante el tiempo que los colonos "oficiales" llegaron a la región, "los voluntarios" no se habían dejado ver; no obstante alguno que otro muchacho pidió trabajo a la Caja. De otra parte esos colonos, que habían permanecido sin escuelas, sin centros de salud, sin ninguna ayuda oficial, consideraron que de pronto les podía traer beneficios el programa del Gobierno y estaban preparados para, en un tiempo prudente, observando los resultados, pedir créditos y ayuda a la Caja. Por tal motivo se habían replegado a observar qué iba a ocurrir.

A falta de centros de recreación, los recién llegados optaron por lo tradicional: trago, cantinas, música de carrilera, zona de tolerancia. Como Canaguaro en esos momentos no alcanzaba a satisfacer esa "demanda" muchos colonos durante los días sábados y domingos salían a Granada. Allí se quedaban los cincuenta y más pesos que se habían "ganado" en la semana.

> *"Yo salí un sábado con $53.oo, tomé unas cervezas... mujeres, pagué algo que debía y me sobró para el mercado"*

No faltó el negociante que quiso evitar que muchos salieran de Canaguaro hacia Granada, instalando cerca del comisariato cantinas con damiselas. Las riñas en ese sitio fueron frecuentes y hubo por ese motivo muchos muertos: así nació lo que hoy es PUNTA BRAVA.

* A partir de la llegada de la colonización dirigida por la Caja los antiguos pobladores se denominaron así mismos "colonos voluntarios"

Pasa algún tiempo y todo es actividad en Canaguaro, iniciándose la construcción de la trocha para comunicarse con el otro frente de colonización. En el mes de agosto, los trocheros, a unos cinco kilómetros de Canaguaro, encuentran una finca bien organizada con ganado, potreros, cultivos de plátano, yuca... la sorpresa de todos fue grande. El encargado de la Caja se asombró aún más cuando don Ulpiano Rivera, dueño de aquella finca les dijo: -*"no hagan más trochas de aquí para abajo, que nosotros tenemos algunas vías para salir a San Antonio; todo esto, de aquí para allá esta colonizado, todo está lleno de gente."*

Las circunstancias anteriores van a ocasionar a la Caja Agraria problemas, pues los planes de entrega de parcelas debían ser modificados, buscando "claros" en la vega para las adjudicaciones. Muchas tierras buenas ya estaban en poder de los colonizadores "voluntarios", quienes obrando inteligentemente evitaban enfrentamientos con los dirigidos. Ese día don Ulpiano Rivera (colono espontáneo) sostiene conversaciones con el encargado de la Caja y le presenta verbalmente la propuesta: Querían también ser cobijados por los créditos y ayudas.

Mientras el encargado le comunicaba al director del proyecto lo sucedido y se tomaba una decisión con respecto a esta nueva situación, entre los colonos "oficiales" y "voluntarios" hay bastante tensión, pero afortunadamente no trasciende.

Llega septiembre. Se instala el primer puesto de salud en la región que quedó a cargo de Dora Salazar esposa de Pedro "chiquito" Salazar. A este puesto de salud de vez en cuando, a pie llegaba el Dr. Montoya en sus acostumbradas salidas a salvar vidas. La gente comenzó a conocer y compartir con "RESOCHIN" como cariñosamente se le llamaba al médico. Canaguaro se convierte en una estación para Montoya, en donde se le respetaba y quería. El puesto de salud recién creado repartía gratuitamente la droga que tenía para fiebres y

paludismo, lo mismo que vitaminas y sueros... la enfermera era pagada por el Estado. También tenían allí para repartir a todos, mercado CARE (bulgor, harinas, quesos, leche) en forma gratuita. En ese mismo mes empezaron a asignar parcelas, para lo cual, previamente y a lo largo de la trocha ganadera de San Juan en dirección sur, cada dos kilómetros habían los colonos construidos trochas. Así nacieron las trochas, hoy carreteras que todavía llevan el nombre que originalmente se les dió: la trocha cinco, la siete, la nueve, la once. Sobre esas recién construídas trochas se pensaba a hacer la asignación de las parcelas a los colonos "oficiales".

Cuando se iban a asignar 6, 7 parcelas, sobre cada trocha se medía un kilómetro que marcaba dos lotes de 500 metros cada uno. Por esa división establecida se empezaba a demarcar, abriendo trocha 1 km. de profundidad; de tal manera que cada lote daba una extensión superficiaria de 50 Has. Los primeros a los que se les hizo asignación fueron a los que tenían más familia. Allí debían trabajar ya no en forma comunitaria sino en forma individual, con la ayuda de sus mujeres e hijos. Se iniciaba así, por fin, la entrega de la tierra prometida, quedando pendiente el crédito anunciado para los próximos dos meses. Mientras tanto se debía subsistir con la "ayuda" de los diez pesos diarios. Cuando se conocía que en una demarcación no habían "voluntarios" el trabajo de asignación era fácil. Pero la situación se complicaba cuando dentro de la medida, se encontraba un colono antiguo. Cuando ocurría esto había que buscar un terreno baldío. Cada vez resultaban asentados los colonos "oficiales" bastante retirados de Canaguaro; pués debían ser ubicados en los espacios libres que quedaban.

> *"Cuando me entregaron mi parcela, por la Once, medimos los 500 metros por la trocha y luego empezamos a medir los 1.000 metros de fondo. Cuando íbamos por ahí como a los 600 metros salimos a un claro. Era un despejado bastante bonito, habíamos llegado a un potrero bien limpio; un poco más al fondo, como a unos doscientos*

> *metros, había una casa con techo de zinc... habían cerdos, gallinas, ganado y una viuda con 8 hijos... casi nos pegan. Ahí supimos que nos mandaron a colonizar lo que ya estaba colonizado."*(1)

Cuando ocurría un caso como el anterior, había que buscar otras tierras; fue así como de pronto sin querer, resultaron colonizando tierras de sabanas que no estaban dentro de los programado. Hubo por esta razón problemas entre la Caja y colonos "oficiales".

Hechos graves de orden público entre funcionarios de la Caja y colonos, obligaron al Director del proyecto a incluir dentro del programa a los colonos asentados desde los años cincuenta, proporcionándoles créditos y los mismos beneficios de los colonos dirigidos.

Los créditos fueron dados a garantía personal, sin mayores requisitos. La Caja mediante un acta, entregó en diciembre del 59, un documento donde se especificaban linderos, nombre del beneficiario y algunos otros datos; esto era el requisito previo antes de darle el crédito de dos mil pesos que fueron entregados en el momento, quedando la suma de tres mil pesos, para los seis meses siguientes. Se dieron estos dineros sin ninguna garantía, con interés anual del 6%. Parecía que la Caja quisiera salir rápido de allí, entregando tierra y dinero cuanto antes. No se planificaron cultivos; el colono ya con plata y tierra era autónomo para trabajar su parcela como bien quisiera. La gente con el dinero recibido, algunos efectivamente lo invirtieron y otros la despilfarraron. Ya Canaguaro era insuficiente, pues comenzaron a llegar allí los colonos y los trabajadores que estaban antes. El trago y las diversiones (juego de dado, naipe, dominó, etc.) aumentaron.

Mientras tanto en las orillas del río, a causa del movimiento constante de colonos como obreros*, empieza a surgir un caserío que muy pronto se convierte en inspección de

* La construcción del puente sobre el Ariari, generó bastante trabajo, siendo contratados como obreros, varios colonos. Su construcción se inició en 1960.

policía. Aparecen primero tres casas -bodegas donde se encontraba de todo, una de ellas de propiedad de Julio Patiño, situadas sobre la margen derecha del río, un poco más abajo del antiguo campamento de la Cubillera. También la población allí iba en aumento.

Toda la actividad ahora aparecía concentrarse en ese pequeño caserío, que se denomina Puerto Caldas, ya que la mayoría de colonos que se instalaron en su cercanía eran procedentes del departamento de Caldas. De tres canoas que habían en junio del 59, pasaron a 100. Los "paseros" eran quienes manejaban esas canoas sobre los rápidos del río y ganaban diariamente bastante dinero. Merecen mencionarse: Los Hurtado, Los Riascos, Los Lozanos, Los Salas... como el dinero circulaba en grandes cantidades no se preocupaban sino en tomar cerveza, juegos, etc. "¡mañana aseguro otros 600 pesitos!". Pasan algunos meses y el colono viejo empieza a sacar sus cosechas por esta vía, y para tal fin la Caja les había vendido bestias de carga que tenían en Iracá; otros compraron mulas en Granada y unos terceros fueron hasta Colombia (Huila) por ellas. Granada empezó a tener un comercio bastante activo. Puerto Caldas al decir de muchos "era un hervidero humano" y a medida que trascurrían los meses se iba organizando cada vez mejor. Al convertirse en inspección de Policía, empezaron los políticos de Granada a manejar la situación allí. Ya el enfrentamiento entre liberales oficialistas y M.R.L. que estaba ocurriendo en Granada cobijó a los habitantes de Puerto Caldas que en un principio estaban unidos en torno a Giraldo; pero ahora volvían los enfrentamientos políticos. Al respecto era notorio las discusiones entre dos líderes uno llamado por la Caja la "oveja negra de la colonización"** pues se negó a aceptar la parcela que le daba la Caja, porque preveía el fracaso que se iba a venir; otro Alfredo Arias, liberal del Valle y que encontró allí su refugio. Juntos Arias y Quintero, liberales a "morir" y oficialistas, tenían fuertes discusiones que trajo a su vez el ahondamiento de las divisiones del partido liberal, pues cada uno de ellos tenía numerosos seguidores. A Quintero lo respaldaban la mayoría de los colonos.

** Gilberto Quintero Ocampo colono de la época.

En esos años es cuando se siente en toda la región del Ariari la división entre "Frentones" y "Lopistas", enfrentamiento que volvió a encender el sectarismo político y desafortunadamente a el convergieron todos los habitantes de la región del Ariari. Mientras todo esto ocurre, los colonos de la Caja Agraria habían sembrado lo que a ellos les parecía rentable: café, plátano, maíz, yuca. Las primeras cosechas de estos sembrados resultaron muy buenas: "El café se está dando lo más bonito..." "Habían muchos tratando de trasladar la finca que habían abandonado, a esta vega. Y estaban con dinero para sembrar lo que quisieran, pues ya se sentían propietarios.

Como la Caja Agraria comenzó a descuidar en Canaguaro el comisariato al que llevaba artículos de pésima calidad, los "finqueros" se trasladaban a Granada a hacer sus compras. Cesó un poco la presión en Canaguaro y creció en Granada y Puerto Caldas. El dinero circulaba y tenía bastante poder adquisitivo:

> *"Con mil pesos compré una vaca parida que me costó como cuatrocientos pesos, cuatro cargas de alambre de púas y me sobró para tomar cerveza."*(2)

> *"Yo vendí como a 18 pesos la carga de maíz, pagué de flete de las mulas a $2.50 carga. Me quedó platica, pues vendí como 100 cargas de maíz."*(3)

Pero también empezaron a llegar personas que buscaban fortuna y que traían "malas mañas de afuera", que desafortunadamente vuelven a crear zozobra en la región:

> *"En una ocasión hubo como 25 muertos; la gente que hizo la masacre pasó por mi finca, allí les dimos de comer, pues aún no sabíamos lo que habían hecho; al poco tiempo llegó el Das Rural en persecución de ellos... a mí me tocó quedarme callado pues sabía qué clase de elementos eran ellos."* (4)

> *"Estando yo de alcalde me tocó ir a hacer un levantamiento... habían masacrado a un pobre*

campesino. La gente triformó lo que sabía, pero quien los cogía, si al ejército y a la policía parecía que les diera miedo...".(5)

"Yo vi cómo mataron a muchos en Puerto Caldas, incluso allí mataron a un visitador de alcaldías... pero era valiente, y parece que lo trajeron de Granada embolatado con cuentos. Cuando llegó al Puerto se puso a gritar "¡Viva el partido conservador!", no duró ni media hora...".(6)

Al llegar el mes de enero de 1962 hay una epidemia de paludismo que afecta a casi todos los que viven en la vega, motivo por el cual descuidan las cosechas, situación agravada por la presencia de una plaga que denominaron "grajo" que era una especie de cucarrón. Esto trajo como consecuencia una crisis económica; la plata que les facilitó la Caja, se les acabó también. La necesidad de dinero era apremiante, puesto que muchos ya habían vendido las "cosechas en la mata", con anterioridad. Tenían que salir de allí en busca de dinero para darle solución a la crisis. Como el zinc, aún estaba en buen estado, muchos lo vendieron; otros pusieron en venta sus parcelas:

"Yo vendí mis mejoras, pues necesitaba plata... lo que me había dado la Caja ya me lo había gastado y ya pronto me tocaba pagar parte de lo que me habían prestado... pues sí, vendí el zinc y las mejoras aparte".(7)

El resultado no se hace esperar: Como no había garantía real, sino personal sobre los créditos obtenidos, aproximadamente el 50% de los colonos abandonan o venden sus parcelas, varios destechan las casas y venden el zinc, algunos de los que llegaban en busca de fortuna compraron las mejoras u ocuparon las que estan abandonadas; hubo en ese momento una serie de transaciones comerciales (compra-venta de mejoras). Los colonos que no vendieron, estaban todavía esperanzados en el café. El segundo "corte de plátano" ya

no fue tan bueno como el primero. Lo mismo ocurrió con el cultivo de maíz. El "experimento" llevó a los colonos a situaciones críticas, en donde la responsabilidad fue compartida con la institución. El colono derrochó el dinero, no pensó en el futuro. La Caja en su afán, parecía que la única preocupación fuera el anunciar al país que efectivamente entregaba parcelas y daba créditos. Era para ella, la imagen lo que valía. Todo esto se agravó aún más, cuando en una ocasión, en vista que se hacía necesario abonar las tierras...

"... a nosotros nos dijeron que habían traído unos abonos muy buenos para el plátano y para el maíz; nos confiamos; lo compramos, hacíamos hasta cola para retirarlo, pero resulta que esos abonos estaban pasados... ahí recibimos la sobremesa y otro garrotazo."(8)

Entre todos los productos iniciales que sembraron los espontáneos existía uno que daba ciertas garantías: el arroz, pero a los que tenían tierras que en invierno se anegaban. La mayoría de los que llegaron con la Caja Agraria, no conocían una mata de arroz, ni la Caja se preocupó por incentivar dicho cultivo. Inicialmente sembraron productos de clima medio, "cultivados en un clima que superaba los 28º bajo la sombra". Muchos de los que vendieron se retiraron hacia la Reserva de la Macarena. A Granada diariamente llegaban trasteos con familias enteras y duraban allí algunos días y hacia Puerto Caldas se enrrumbaban. A nivel nacional las noticias hacían referencia del Ariarí, como emporio de riqueza:

"Habían tierras baldías en cantidad; el gobierno estaba prestando dinero."(9)

De esta manera la migración los llevaba hasta la vega del Ariarí, en donde por insinuación de algún conocido o pariente se les indicaba donde estaban las tierras baldías.

"... por aquí llegó tanta gente de afuera, y como por estos lados ya no había tierras, muchos arrancaron a colonizar el Guejar."(10)

La migración así originada, vuelve a revivir la problemática de San Juan de Arama, pues muchos colonos se asientan en las riberas de los caños y ríos, en mesetas y algunos en sabanas. Los terratenientes empiezan nuevamente acciones de desalojo y a ejercer la violencia sobre quienes han llegado. Algunos migrantes en vista de que son perseguidos, pasan al otro lado del río Guejar y, empiezan a colonizar la reserva de la Macarena, otros escogen la vía hacia Mesetas, que era un puesto militar y no faltó el aventurero que se internara con su familia hacia las regiones cercanas a la Uribe. Es notorio encontrar por los lados de San Juan, Mesetas, La Uribe, el Guejar, la Macarena, hoy varios de los colonos que llegaron con la Caja Agraria. Los años 61 a 65 fueron los de más migración.

NOTAS

1 a 10 Las citas son parte de entrevistas con moradores antiguo de la región.

CAPITULO VI

"TODAVIA TENGO HARTA TIERRA PARA CULTIVAR..."
(Vida del Colono del Ariari)

Los colonos que llegaron a la Reserva de la Macarena, al Guejar, a la Uribe, el Guayabero y a San José del Guaviare, venían ilusionados por los comentarios suscitados por la colonización del Ariari. Los que fueron colonos de la Caja que se internaron por esos lados para colonizar nuevas tierras, no querían salir hasta que se le olvidara al Gobierno la "cuentica" (los créditos recibidos). Los que cogieron hacia los lados de la cordillera, empezaron a cultivar café en una tierra ahora sí, apta para ello. Al llegar los colonos al "fundo" ó a fundarse, deben estar dispuesto a muchas cosas: lo primero que tienen que hacer es buscar un claro para construir su "vivienda" provisional, generalmente cerca de un río o caño. Algún amigo les ha facilitado dinero para comprar un mercado o el comerciante le ha dado algo de sustento, mientras saca la primera cosecha. Llega donde va a hacer su finca, después de tres o cuatro horas de camino por entre a la montaña. Con la peinilla hace un "limpio" e instala una pequeña "casa" consistente en unos palos, especie de soporte sobre el cual coloca un plástico para evitar mojarse cuando llueva; limpia luego los alrededores y esa

actividad la combina con la marisca. Por la noche prende o activa la candela y prepara algunos alimentos, guardando parte para el día siguiente; amanece y vuelve la misma jornada. Así 8, 15 días; ya su "vivienda" esta en condiciones para traer a su familia: mujer, hijos, gallinas "para la cría" y su infaltable compañero, el perro. Esta familia antes de irse para su nuevo "hogar", ha permanecido donde el amigo o donde el pariente, o donde el compadre, o donde el cura, o donde el comerciante. Al salir por su familia, el colono dura generalmente tres o cuatro días en el caserío alistando el viaje para la nueva "finca". La ilusión los acompaña a pesar que su compañera está esperando otro hijo. Al regresar a su nueva "casa" ya tiene algunos brazos que le ayudan y son sus hijos mayores, 10, 12, 14 años. Con ellos va a "socolar" pues hay que tumbar pronto monte, para aprovechar el verano; tumba dos o tres hectáreas. Viene luego un período de tiempo durante el cual se seca lo que se ha tumbado; se le echa candela. Pasan ocho días y se siembra maíz, frijol... Mientras tanto su mujer ha cuidado las gallinas y las está "echando" para hacer la cría. De la madera tumbada sacan lo que les sirve para hacer una casa más estable. Pasa algún tiempo. Como hay manteca y sal, se alimentan de la carne de monte y de lo que consigue por medio de algún vecino -generalmente a dos horas de camino- y que ya tiene algunas mejoras. En los ratos que tiene libre, siguen arreglando la vivienda, actividad en la que participan todos los miembros de la familia. Las salidas al pueblo son limitadas, por carencia de dinero y por tener que cuidar lo que está cultivando. En ocasiones el jefe del hogar y el hijo mayor, tienen que emplearse como jornaleros en alguna finca cercana. Mientras tanto la mujer embarazada está a punto de dar a luz; cuando llega el momento, si el colono no consigue una vecina que atienda el parto el debe atenderlo personalmente. En la parcela los cultivos sembrados han seguido creciendo. Ahora hay que conseguir semilla de plátano para ir "sembrando comida". Así pasan los meses hasta que el cultivo está listo para ser recogido. Luego tiene que conseguir el empaque, los costales, teniendo que salir al pueblo para lograrlo. Como en el poblado ya saben que pronto sacará su cosecha, le prestan algún dinero y se

endeuda con amigos. Vuelve a su hogar y recoge el maíz, utilizando el sistema de paleo para desgranarlo. Por fin está listo para el mercado. Llega al pueblo y alquila algunas mulas para sacar lo cultivado. El día de la venta se viste bien y sale con su mujer y algunos hijos... "pues hoy habrá platica mija, gracias a Dios..." Generalmente como el "mercado siempre está malo" lo vende rapidamente a lo que estén pagando los mayoristas o intermediarios. Paga las deudas, compra algunos víveres, carga su remesa en una bestia prestada, compra la carne y "... espere mija, que estoy con fulano, me tomo la última y nos vamos..". Así llegan las siete, ocho de la noche. Los hijos recostados sobre algunos costales lo han estado esperando; su mujer ya ha tomado algunas cervezas y también lo espera. Por fin tarde de la noche salen para su fundo. Al otro día comen bien, pues han conseguido víveres que hacía meses no probaban. Hacen cuentas y el resultado no les es favorable, mira la montaña y piensa: "... todavía tengo harta tierra para cultivar, esperemos a ver que pasa, mientras tanto el café y el plátano están creciendo..." Este ciclo se repite varias veces durante dos, tres años. Los hijos han crecido y ya le ayudan más, pero también han aprendido a tomar cerveza y a salir continuamente al poblado. En una de esas salidas generalmente "están de malas" y caen para prestar el servicio militar en una de tantas "recogidas" que el Ejército hace en el poblado cercano. Cuando ocurre lo anterior, sus hijos se van para el cuartel; puede afirmarse, que los que así salen jamás vuelven al campo.

Durante todos estos años, la compañera del colono colabora en todas las actividades que le corresponden, según lo que le ha enseñado el medio de donde proviene. Cuida a los pequeños, remienda la ropa, prepara los alimentos, se encarga de darle comida a los animales domésticos. La habitación inicial les ha servido de dormitorio y de cocina, y con el correr de algunos meses separan el dormitorio, creando algo de intimidad. Los pequeños duermen todos en una misma cama; si son muchos, varios se acuestan con sus padres a los pies. El techo de la habitación también ha evolucionado, pues se

cambia el plástico por tela asfáltica, esperando que llegue la cosecha para cambiarlo por hojas de zinc. La orientación geográfica del hogar es de tal manera que en lo que respecta a la cocina, el viento penetra con facilidad avivando permanentemente la candela del fogón. La cocina sigue siendo el sitio especial de reunión de la familia. Allí comen los alimentos en cuclillas y los pequeños sentados en el suelo. Así mismo han construído una especie de mesón, para colocar el menaje de cocina; los platos usados son lavados en el caño cercano. Con el correr de los meses se hace una especie de mesa en donde ya se sirven los alimentos. La "estufa" de leña se hace sobre una tarima de guadua que es recubierta con greda a la que se le añade ceniza, quedando una masa compacta; sobre la tarima se colocan ladrillos enfrentados que sirven para colocar las ollas sobre el fuego.

En cuanto al combustible no existe problema, pues hay leña por todos lados y cercana; pero a medida que van tumbando monte, se hace necesario ir cada vez más lejos por ella. La traida corresponde generalmente a los niños varones. A las niñas se les empieza a enseñar por parte de la madre, las labores que siempre la mujer ha desempeñado, según lo procedencia del grupo familiar. Los niños "juegan" limpiando las sementeras, trayendo leña, haciendo mandados; las niñas improvisan muñecas y se "entrenan" con estufitas y ollas pequeñas, para su futura actividad doméstica; desde los ocho, nueve años, ya deben estar en capacidad de preparar los alimentos. Es la transmisión de hábitos, costumbres, creencias, mediante el proceso de socialización propio de la región de origen.

Siguen pasando los años. Ls niños crecen y como no hay escuela cercana, los padres los envían a estudiar a la escuela más "próxima", generalmente a dos horas de camino. Durante el tiempo que están estudiando deben levantarse más temprano, pues hay que preparar el "algo" y dejar hecho los oficios domésticos. Cuando regresan de la escuela, descansan un poco y nuevamente a sus labores. La madre es la que más se preocupa por

esta situación y hace comentarios sobre el tema a su compañero: "... mija pero que le vamos a hacer, si por aquí no hay escuelas. Esperemos que de pronto nos reunamos varios y solicitemos a Monseñor en Granada, pues he oído que es buena gente y perece que le gusta ayudar a los pobres. Mientras tanto, tengamos paciencia, puede que el año entrante..." es la respuesta.

Pasanlos meses; llega la recolección de la nueva cosecha y como no hay dinero para el pago de trabajadores: "... hay que recoger la cosecha cuanto antes, de manera muchachos que esta semana no van a ir a estudiar, pues tenemos bastante oficio por hacer. La semana se convierte en dos o tres. Cuando por fin queda tiempo libre, los niños vuelven a la escuela. Al regresar se sienten desadaptados; en ocasiones encuentran en la escuela la razón: "el profesor salió a cobrar el sueldo hace como quince días y no ha vuelto, talvéz no le han pagado." o "la profesora se aburrió, pues dijo que esto por aquí era muy lejos y ... como estaba esperando". Cuando el maestro permanece en el lugar, los padres de familia manifiestan: " el profesor con tantos niños... y son cinco cursos para él solito..."

La deserción en época de cosecha es bastante notoria. Muchos niños jamás vuelven. Al año siguiente la misma cosa. Mientras tanto las hijas de los colonos van creciendo y se convierten en señoritas. El colono sigue pensando que "talvéz el otro año nos irá mejor". Las jovencitas, 17, 18 años terminan formando pareja con muchachos de por ahi cerca y en varias ocasiones con amigos de su padre, a quien éste le debe "grandes favores". Ahora el colono ha quedado casi sólo y tiene urgentes necesidades de ayuda y créditos pues el "fundo" necesita mantenimiento. Va a la Caja Agraria, donde le dicen: *"Sí señor, aquí se le presta plata, pero tiene que tener garantías: un buen fiador títulos, una hipoteca, llenar un formulario..."*

El colono sale de la Caja y hace inventario de lo que le dijeron. *"... bueno, hay que conseguir el título, hay que buscar una comisión para que vaya a medir el fundo, hay*

que alistar las gallinas para el almuerzo de los que vayan a medir..." Estos trámites duran 3 y 4 años.

Algunos resisten, llenan los requisitos, se unen, solicitan la escuela y , se las dan; forman la Junta de Acción Comunal, mejoran algunas vías. Otros en cambio, ante la urgencia de algún dinero, ponen en venta la posesión y las mejoras. Cerca de estos últimos hay vecinos con algunos recursos económicos que necesitan ensanchar su parcela. Vienen las transacciones: "mire don Pedro, yo le doy la mitad ahora, le pago lo que usted deba por ahí y dentro de seis meses o un año, cuando yo recoja mis cosechas le pago el resto." El que vende se ilusiona y piensa que todavía tiene ánimo para irse más adentro. "Allá en la montaña y fundarse otra vez". Así efectivamente lo hace, pero los años pesan; la mujer no quiere acompañarlo, pues "he conseguido trabajo como sirvienta en casa de sutano". Las hijas han conseguido compañero. Los hijos "se fueron para el cuartel y por aquí no han vuelto". Este colono se siente ya solo, terminando como trabajador en la finca de algún vecino y muchas veces en la de quien le compró las mejoras. Algunos sobreviven y logran volver a crear una pequeña finca.

A finales de 1963, el auge colonizador era intenso y muchos de estos viejos colonos, algunos de los cuales participaron en la colonización de la Caja, estaban compitiendo con gente jóven y al no haber encontrado baldíos en la vega del Ariari resolvieron internarse por lados de la Reserva de la Macarena, de Mesetas, de la Uribe y de San José del Guaviare.

Es de anotar que en este proceso han participado solos, no han recibido ninguna clase de orientación ni ha existido ayuda. No ha habido organización que recoja sus aspiraciones; sólo existe la Junta de Acción Comunal, desafortunadamente manejada por intereses politiqueros. Los ***políticos"*** en vísperas de elecciones llegan diciendo: *"... copartidarios, vamos a lograr con el voto de ustedes, que el Gobierno realmente los atienda... sólo si votan por nuestras listas tendrán respaldo.. Yo les prometo que este*

camino se arreglará y que esta vereda tendrá su escuela..." o *"... nosotros, gracias a la gestión del Dr. HU que es nuestro representante en el Congreso, conseguiremos que ustedes tengan derecho a las escuelas y créditos. Así mismo, les agilizaremos en dos meses el proceso de titulación de sus fundos... en Bogotá, nosotros pensando siempre en ustedes, estamos haciendo los estudios respectivos, pero hay que votar por nuestras listas."*

Así mismo la problemática del colono, por los lados de San Juan de Arama, era de desalojo y violencia. Desde 1930 se empezaron a esgrimir títulos de propiedad sobre grandes extensiones. A pesar del intento de las guerrillas del llano por favorecer a los colonos, no se logró mucho; antes por el contrario, sirvió para que los "dueños" amparados en títulos que hoy están en discusión, optaran por contratar personal que los expulsaran de donde estaban ubicados. Los atropellos han sido numerosos y aún subsisten. Una de las entrevistas nos da una idea de lo ocurrido:

> *"Nosotros llegamos y nos instálamos por los lados del Curía porque no había tierras por las vegas del Ariari, todo allí estaba copado. Donde nos establecimos logramos levantar una casita y sembrar una matas de maíz y plátano. Usted no sabe lo que nosotros sufrimos para que se diera la primera cosecha... la enramada pronto la convertimos en una casa, no muy lujosa, pero sí bién organizada. Teníamos tres muchachos de 13, 14 y 15 años y las niñas. Pues bién, un día mi marido estaba trabajando con los muchachos en la sementera; cuando de pronto por aquí llegaron cinco tipos montados a caballo. Como yo estaba sola con mis muchachitas entonces los tipos muy groseros me dijeron que teníamos que salir de la finca, que esas tierras no eran de nosotros... iban armados con buenos revólveres. Me paré y mis niñas se agarraron a mí. Yo se me austé... pues bueno, como le iba contando, me dijeron que sacara mis cosas afuera. Así lo hice. Luego amarraron con unos lazos los parales de la*

casita a la cabeza de las sillas de los caballos y la tumbaron. Luego le echaron candela, yo no sabia que hacer... mis pobres chinitas lloraban. No supe a que hora se fueron... pasado un tiempo llegó mi marido con los muchachos. Mi pobre viejo... ese dia casi no hablamos pues no teniamos nada por decirnos. Por la noche hicimos un rancho improvisado. Esa noche recordé todo lo que nos habia costado.. tres años, para acabar todo tan rápido..."(1)

Esas circunstancias de violencia agruparon a los colonos quienes trataron de organizarse para responder a los vejámenes a que estaban siendo sometidos. Pero el resultado no fue un movimiento bien coordinado, pues se formaron grupos de cinco o seis colonos, completamente aislados, defendiendo cada uno de ellos su posesión. Esta actividad de organización, tuvo por parte de terratenientes una ofensiva mayor, llegando no sólo a quemar y tumbar las casas, sino que empezaron a destruir los cultivos. Pero los colonos regresaban y aparecían instalados en otra parte.

Transcurrieron varios años en ese constante *"tira y afloje"*. Algunos colonos resolvieron encarar directamente a los "mensuales"* de los terratenientes, en ocasiones matando a varios de ellos. Los años del 60 al 65 se caracterizaron por esta continua situación. Los que optaron por retirarse van a engrosar el caudal de colonos que se internaron dentro de la Reserva, Mesetas, el Guejar y San José del Guaviare. A mediados del 64 algunos incursionaron por los lados del Guayabero, cerca de donde se encontraban los campesinos que desde el año 55 habían puesto en práctica la estrategia de autodefensa campesina. Es de anotar nuevamente que nunca se dió una organización campesina que recogiera todas las expectativas, salvo los grupos esporádicos que

* Mensuales: personas contratadas por terratenientes para cuidar las haciendas. Una de sus funciones es la de desalojar a los colonos que se instalan en cercania de tales haciendas.

aparecían como respuesta al terrateniente. Así se empieza el poblamiento de una vasta región, pero Granada seguía siendo el centro del proceso migratorio. Toda esa masa que estaba en permanente migración, era utilizada en épocas electorales por los políticos, manejando la necesidad que tenían los colonos de obtener títulos, créditos, salud y educación...

Las vías de comunicación hacia Granada eran Trochas. Canaguaro había perdido el auge inicial que se represó en Puerto Caldas; los arrrieros se convirtieron en personajes importantes. El grupo humano que desarrolló esa actividad estaba conformada por los colonos propietarios de mulas, que les representaban una gran entrada económica, que era invertida en sus parcelas. Varios de estos colonos-arrieros fueron los que se quedaron en la vega del Ariari, obteniendo el título de propiedad años después. Sin embargo algunos, muy pocos, al no obtener tierras se dedicaron de lleno a esa actividad alcanzando cada uno de ellos a manejar recuas de 12 y 15 mulas. Estos arrieros generaron una gran actividad comercial, y sobre ellos antes de ser inagurado el puente, gravitaba casi toda la región. Un flete de la trocha Once a Puerto Caldas, año 1959, valía $12,oo pesos, el recorrido de la carga que traían desde Mesetas, debía de hacerse en dos jornadas. Pero los compradores en Puerto Caldase empezaron a ver en este mercado, una forma rápida de enriquecimiento; le exigían al colono en muchas ocasiones que la carga fuera entregada en la margen izquierda del río, lo que le representaba un costo mayor al dueño de la cosecha.

Mientras tanto se agilizaron las labores de terminación del puente. Los colonos empezaron a hacer cuentas y observaban que estaban trabajando a "pérdida": vendían sus productos a precios muy bajos, y compraban los víveres que necesitaban, a precios muy altos. Hubo un agravante aún mayor: muchos tenían deudas con el dueño del almacén que les había fiado durante seis meses mientras sacaban su cosecha. Durante ese tiempo muchos comerciantes invirtieron en patrocinar así al

colono con la condición que se le pagara con el producto cultivado; a su vez el colono había ido a Granada unas 7 u 8 ocasiones; allí se les había dado el mercado y se había prestado el dinero para que comprara la carne; en la última visita el comerciante le había facilitado el empaque, únicamente le había exigido que se pusiera la carga a la orilla del río para él recogerla en carro, desde Granada. Efectivamente allí era llevada, el camión la recogía y a los ocho días hacían cuentas colono y comerciante. Veamos como:

COMERCIANTE: *¡Bueno don Pedro, yo recogí 80 cargas suyas en la bodega de don Rafael y necesito que hagamos cuentas!.*

COLONO: *Claro don XZ.; pero porque no me dá antes unos centavitos y ya vuelvo, pues debo pagar una plata a don Raúl que es el que me ha fiado la carne.*

Más tarde llega el colono un poco embriagado y el diálogo se reanuda:

COMERCIANTE: *¡Pues bueno, ese maíz estaba húmedo y me tocó venderlo bién barato!.*

COLONO: *Sí, efectivamente, creo que se mojó en el paso del río, pero eran 80 cargas.*

COMERCIANTE: *¡80 cargas a $70.oo da un total de $5.600, yo le he prestado, veamos...*

Mientras tanto ha sacado el cuaderno donde tiene anotado todo lo que le ha dado, en dinero como en víveres, hace la lista sobre una hoja de papel, suma y...

COMERCIANTE: *Mire don Pedro, ahí está todo detallado, revise Usted.*

COLONO: *No, don XZ., lo que usted diga esta bién (en muchas ocasiones el colono no sabe leer).*

COMERCIANTE: *Entonces le debo $5.600,oo pero usted me debe $5.400.oo pues no estaba anotado lo del empaque, total le salgo a deber $200.oo téngalos don Pedrito.."*

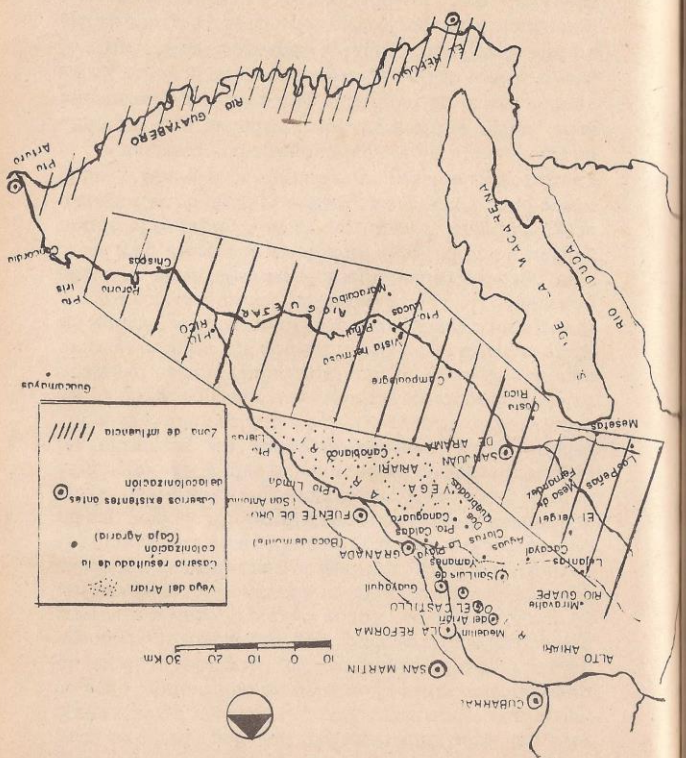
Todos los seis meses han quedado representados en $200.oo, mientras que el comerciante compró el maíz a $70.oo, pagó $15.oo de flete a Bogotá y allí lo vendió a $130.oo, $140.oo, la carga...

No todos, pero sí varios comerciantes obraron de esa manera. Aún subsiste este sistema de "trabajo" o pacto entre colonos y comerciantes. Es una especie de "compañía" en la cual siempre pierde el trabajador del campo mientras que el "patrocinador" ha quedado como:

"Qué persona tan buena es Xz., uno tiene que ser agradecido... pues don XZ NOS HA SOSTENIDO."

A este medio recurrieron muchos, ya que la Caja unicamente se limitó a dar créditos a los colonos cercanos y a los que ya estaban asentados en la vega. Hubo comerciantes, que aprovechando la oportunidad, se enriquecieron con facilidad, muchos invirtieron en propiedades en el caserío de Granada.

A fines de los 50 y comienzo de los 60, aparecieron sobre la vega del Ariari, personas que sin ser colonos ni campesinos, iniciaron "partijas" con los que poseían la tierra. Consiste esta modalidad en que el dueño de la tierra deja unas hectáreas para que otros la cultiven. Quien las va a cultivar debe poner toda la mano de obra, según lo acordado, debe sembrar allí mismo, cultivos permanentes, una vez pase la recolección de la cosecha transitoria. El poseedor del terreno debe dar la herramienta (machetes, azadones, etc.) y la comida, lo



COLONIZACION DEL ARIARI, ZONA DE INFLUENCIA (Década del 60)

disparos. Inmediatamente uno de los músicos cayó muerto. Los disparos siguieron en la calle. Mi hermano no sabía por donde salir. Yo si pude salir. Cuando estuve fuera alcancé a escuchar: 'cuidado con don C.L.' miré a los lados y observé que el 'Tuerto' Giraldo estaba en el suelo disparando. En el parque otro grupo hacia lo mismo contra la gente de Giraldo. Eran tiros para un lado y otro. Cuando mire hacia mi almacén, vi a mi mujer arrodillada rezando y gritando. Habia un muchacho, Gerardo Ampudia que salió con una ruana, y se la tiró a Giraldo. En ese momento arreciaron los tiros y por el solar de mi casa pasó corriendo Marcos Mora y cuatro tipos más, que venian talvez huyendo... Por fin legué a mi casa. Muchos tiros, pero a mi no me pasó nada, a pesar de que me vine por todo el andén, claro que traía una tremenda borrachera. Cuando llegué me acordé que mi hermano se habia quedado en el café y me volví por él y logré traerlo. Cuando estaba llegando nuevamente a mi casa, oí a Giraldo gritar: ¡a las esquinas, a las esquinas... que viene el Ejército...! Todos corrieron buscando el caño y se fueron. El otro bando también desapareció por los lados de Fuentedeoro; luego, todos nosotros nos fuimos a recoger los muertos..." (2)

Con el paso del tiempo, los integrantes del directorio liberal empiezan a manifestar preferencias tanto por Giraldo como por Aljure. Esto ocasiona problemas con la población ya que se rompen las relaciones entre los jefes políticos formando grupos partidistas. Marcos Mora y Toledo apoyan a Aljure y desconocen a los otros integrantes del directorio; Manuel Vélez, Marcos Sánchez y Carlos Londoño demuestran simpatías por Giraldo. Sin embargo políticamente Mora sigue mandando pues es el que ordena el nombramiento de los Alcaldes.

Las diferencias continúan. A mediados de 1961 Giraldo invita a la población de Granada a una fiesta en la playa. Mora no fue invitado y por tal razón se rompieron en forma definitiva las relaciones entre los miembros del